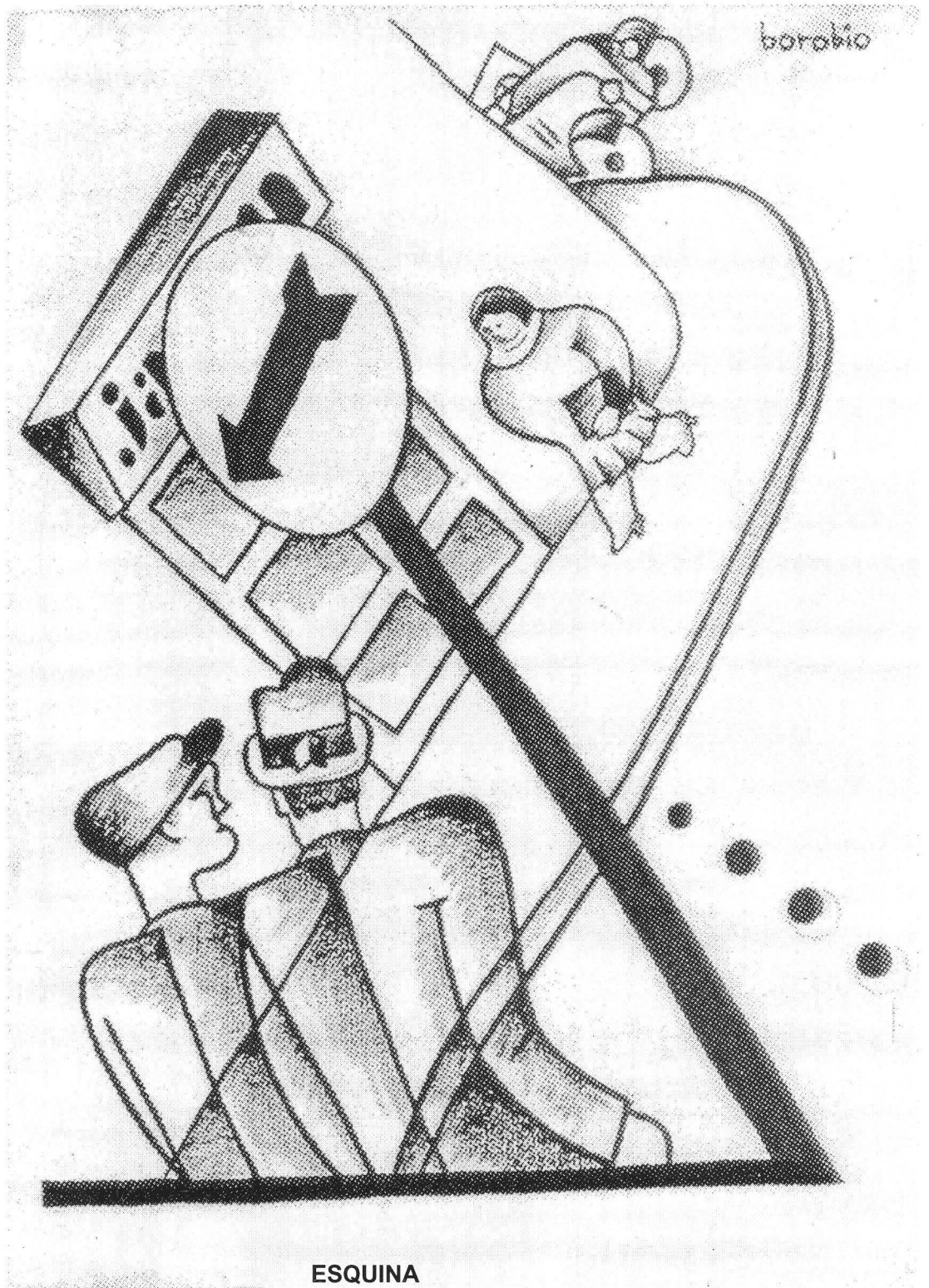


SERRABLO

Nº 109. Septiembre 1998

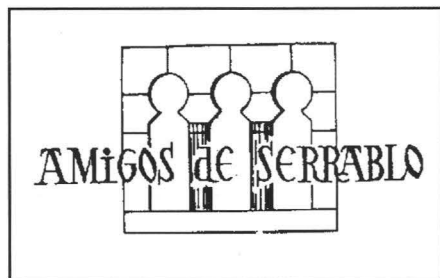


ESQUINA

Tinta negra

31 x 23,5

BOROBIO OJEDA, JOSÉ



AYUNTAMIENTO
DE SABIÑÁNIGO



Instituto de Estudios
Altoaragoneses

Diputación de Huesca

2

SERRABLO

AÑO XXVII - Nº 109

Septiembre 1998

Director

José Garcés Romeo

Secretario y Coordinación

Javier Arnal Lloro

Diseño y Maquetación

Julio Gavín Moya

Edita

Amigos de Serrablo
Apartado, 25
22600 Sabiñánigo
(Huesca)

Imprime

Gráficas Sabiñánigo
Dep. Legal HU-260
ISSN 1138-5359

sumario

EDITORIAL

José Garcés Romeo

VOCABULARIO DE SOBREPUEERTO

José María Satué Sanromán

DE GILLUÉ A ORÚS

Manuel Benito

EL MOVIMIENTO OBRERO EN SABIÑÁNIGO. 1931-1936

José Carlos Castán Ara

AURÍN EN LOS CAMINOS DEL AURÍN

Domingo J. Buesa Conde

EL CASTILLO DE LOS MOROS O EL SANTUARIO DE SAN JULIÁN DE ASPRILLA

Federico Díez Arranz

HOMBRE Y UTENSILIO

L. Araujo

NUESTRA SEÑORA DE PALLARIECHO

Rafael Leante y García

EL GLACIAR DEL GÁLLEGO Y LOS ERRÁTICOS DE SUSÍN

Anchel Belmonte Ribas

UN PASO ADELANTE

Manuel Baquero Briz

MIL AÑOS DE HISTORIA DE LOS VALLES DE SERRABLO Y FANLO (958-1958)

José María Estables Elduque

XXV SALÓN INTERNACIONAL DE FOTOGRAFÍA

José Antonio Duce

EL RELOJ DEL CAMPANARIO DE LARRÉS

José Garcés Romeo

NOTICIAS

SABIÑÁNIGO EN IMÁGENES

EDITORIAL

Cuando Vds. reciban esta revista estarán comenzando las obras de rehabilitación del antiguo granero del castillo de Larrés que va a convertirse en el nuevo archivo y biblioteca del Museo de Dibujo. Esta era una actuación necesaria para mejorar el museo, pues los espacios disponibles se habían quedado pequeños. La compra del edificio ha corrido a cargo de la Caja Rural de Huesca, quien lo ha cedido a “Amigos de Serrablo” para su uso y disfrute por 50 años. Los costes de la rehabilitación los asume la Asociación, aunque se espera recibir algunas ayudas. En el momento de redactar estas líneas ya hay constancia de una ayuda por parte del Ayuntamiento de Sabiñánigo. Sin duda, el Museo de Larrés va a ganar muchos enteros con esta nueva remodelación.

3

Las actividades veraniegas programadas se han llevado a cabo como estaba previsto. En el Museo de Larrés ha estado expuesta todo el verano una extraordinaria muestra de dibujos realizados por arquitectos, todos ellos pertenecientes a la colección de Manolo Baquero. Asimismo, se realizó en Julio un concierto de guitarra dentro de las actividades de Pirineos Sur. Y a finales de verano y comienzos de otoño se ha llevado a efecto la exposición del XXV Salón de Fotografía.

Y al hilo de esta última actividad tenemos que comunicar a nuestros asociados que es el último año de su celebración. Todo tiene un principio y final y las circunstancias van cambiando. Tanto este Salón como la Misa Mozárabe han constituido durante años unas actividades fijas, tradicionales, esperadas por todos, pero... han llegado a su final. Otras actividades van a ir surgiendo de acuerdo a la actual situación que, en buena parte y como es lógico, van a ir girando en torno al Museo de Dibujo de Larrés.

JOSÉ GARCÉS ROMEO

IBERCAJA REEDITA EL FOLLETO DEL MUSEO DE DIBUJO

Tras haber quedado agotados los diez mil ejemplares editados el pasado año, Ibercaja ha reeditado el folleto del Museo de Dibujo en el momento que más se necesitaba, es decir, en la época veraniega. Este folleto, en forma de políptico, se entrega a los visitantes que acceden al museo y también está a disposición del público en las oficinas de turismo del entorno.

Nuestra Asociación agradece esta ayuda a Ibercaja y, especialmente, la atención dispensada por el responsable del área de Cultura Don José Luis Lasala.

VOCABULARIO DE SOBREPUESTO

NOTAS DEL HABLA Y VOCABULARIO COMENTADO DE UNA COMARCA DESPOBLADA DEL ALTO ARAGÓN

JOSÉ MARÍA SATUÉ SANROMÁN

Continuación

IV. VOCABULARIO COMENTADO

U

ulor: olor. "O día de sacar fiemo, yay ulor en toa casa".

olorar: olfatear. Oler. "Sube mucha ulor da cuadra".

4 untura: ungüento usado como remedio para dar sobre una dolencia muscular o una herida. "Dale una güena untura de ruda y se l'en irá o dolor".

uñeta: pezuña. "Tiene mal en a uñeta y por ixo cojía".

uscar: buscar. "Si quies algo, béstelo a uscar".

--oOo--

X

xalzera: sauce. Saucera. Mimbrera. Ibanos de cortar unos fajos de xalzeras, pa fer cestas".

xarticar: limpiar de maleza (arbustos) las tierras de pastos o de cultivo. "Charticaremos os fenales, pa no amolar a dalla dimpués".

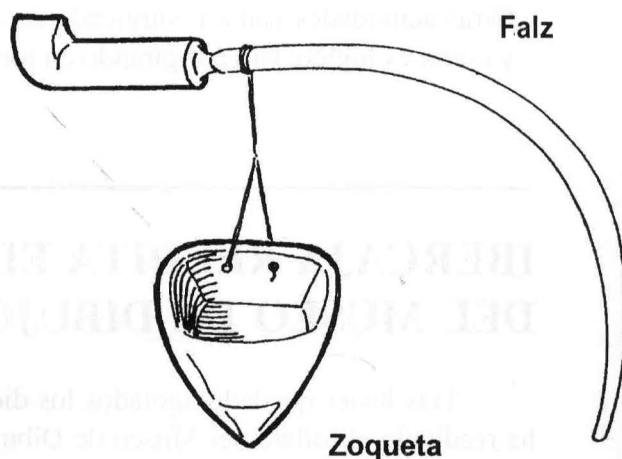
xo, xo...: voz repetida del arriero para detener la caballería.

xolorar: husmear. Oliscar. Olisquear. Percibir el rastro oloroso u olfativo que dejan otros animales "Os perros xoloran o bayo dos conejos".

xorruntar: ahuyentar a los animales asustándolos.

xurrumido: consumido. Mermado por exceso de cocción. "S'a xurrumido a carne en o puchero, tanto fer fuego".

--oOo--



Y

yayo, yaya: abuelito, abuelita. También "lolo, lola"
ye: es. "Ixe fraxin ye muy gran".

yeguzero: pájaro migratorio de vistoso colorido,
similar al pájaro carpintero, aunque de menor
tamaño. Hace el nido en paredes y cuevas.
"Canta o yeguzero por a faja más baja".

yerba: hierba. Heno silvestre. "Estiaño no yay
miaja yerba".

yerbana: hierba rastrera que tiene agudas pinchas.
"Tien cudiau no te sientes en bella yerbana".

yerbero: pajar para guardar hierbas, heno, etc. "No
queda más que una miaja de yerba en o
yerbero".

yera: era. "Yera o mejor que tenébanos".

yeres: eres. "Yeres pior que una tronada".

yes: eres. "Yes malo rematau, mozé".

--oOo--

Z

zaborras: piedras pequeñas. "No se criará cosa
con tantas zaborras".

zaborrazo: pedrada. "Le pegó un zaborrazo ta
capeza".

zaborrero: poco diestro o habilidoso en un oficio.
"No lo fera bien, ye un zaborrero".

zaborros: piedras grandes y medianas. "Tos os
zaborros cain to capitero d'as fajas".

zaforas: persona desmañada, sucia, torpe. "Bes a
cambiate, que paizes un zaforas".

zaforoso: persona desmañada, sucia o torpe. "Ixe
ye un zaforoso".

zagal: chaval. "A os zagales les gusta juar tol día".

zaguera: las últimas reses cuando se conduce un
rebaño por un camino. "Manda o perro pa que
arrie a zaguera".

zalamero: cariñoso. Oue hace zalamerías. "Ixe
mozé ye muy zalamero".

zalapastrero: persona que hace mal una cosa.
"Menudo zalapastrero está fecho..."

zamarrazo: golpe dado a alguien con un palo, una
correa u otro objeto contundente Caída. "Trepuzé
en un zaborro y me pegué un zamarrazo..."

zamarriar, zamarrear: llevar el ganado de un lado
a otro, con ayuda del perro. No dejar el ganado
tranquilo. "Ixe no vale pa pastor, no para de
zamarriar o rabaño".

zambra: bulla. Confusión. Desconcierto. Barullo.
"Meten una zambra pa cosa..."

zamuaca, a: el coco. Fantasma, para aterrorizar a
los chicos. Animal inexistente. "Amos a cazar a
zamuaca..."

zamueco: mostrenco. Majadero. Tonto. "No lo beis
que paize un zamueco".

zancocho: embrollo. Confusión. "S'armó un
zancocho que pa qué..."

zandra: cedazo de red metálica con agujeros
grandes para limpiar el trigo. "Pasaremos o trigo
por a zandra pa quitar as porguesas".

zapo: sapo. Persona torpe, desmañada. "De
noches cantan mucho os zapos".

zapotazo: trompazo. Talegazo. Chaparrón muy
fuerte. "Ayer cayó un güen zapotazo d'agua".

zapotiar: golpear el agua u otro líquido con las
manos, salpicando todo. "No para de zapotiar en
l'agua".

zarpa: pata de gato, perro, oso, etc., con largas
uñas. Mano grande de una persona. "Tol día
están zarpa a la greña".

zeazo: cedazo de tela metálica espesa. "Yay que
pasar a farina por o zeazo".

zeniego: cieno. Lodo. Barro. "S'a tapau o
aguatiello con zeniego".

zeprenar: mover o sostener algo con una palanca.
Mover algo con esfuerzo. "Cogió un crebanto de
tanto zeprenar..."

zequia: acequia de riego para llevar el agua a los
huertos. "Golberremos a zequia pa regar".

zequión: acequia para desviar las corrientes de
agua producidas por las lluvias, por fuera de los
campos y evitar la erosión. "Yay que limpiar o
zequión da faja el Rey, si no se ferá un barranco
por metá da faja".

ziambreira: fiambreira.

zinglo: escarpe. Despeñadero. Abismo. "De
zagales espachábamos canteras por os zinglos".

zinguiello: hebilla de madera para sujetar la cincha
en los animales de carga. "Fe un ñudo alrededor do
zinguiello".

ziresas: cerezas. "Bendrez a coger unas ziresas
pa San Juan".

ziresera: cerezo. "En Otal yay muchas zireseras".

zirgüellero: ciruelo. "O zirgüellero está cargau de
zirgüellos".

zoqueta: instrumento cóncavo de madera,
colocado a modo de guante en la mano
izquierda, para protegerla cuando se siega con la
hoz. "A zoqueta en a mano zurda y a falz en a
drecha".

zolle: pocilga. Cuadra para los cerdos. "Es
menester impiar a zolle".

zumbazo: golpe fuerte con un objeto contundente.
Caída. "M'i dau un zumbazo en a capeza con o
timón".

zumbiar: pegar. Golpear. "L'a zumbiau con o palo".

zuña: bruma. Calima. "Yay una zuña, que no se
bei cosa..."

zurdo, -a: persona que usa preferentemente la
mano izquierda.

zurrapa: palo para cerrar la canilla u orificio para
sacar el vino de las cubas. "Aprata bien a zurrapa
pa que no s'en salga o vino da cuba".

DE GILLUÉ A ORÚS

MANUEL BENITO

6

Muchos son los pueblos que nos quedan por recorrer en este abrupto territorio que denominamos *Viejo Serrablo*, por eso volvemos para emprender un par de excursiones. Una vez en la carretera de **La Guarguera** que une **Lanave** con **Boltaña**, superado el **Molino de Escartín** que sirvió para dar luz a muchos de estos pueblos mediante una empresa eléctrica que llevaba el curioso nombre de *Sociedad La Favorita del Guarga*, encontraremos a la izquierda el indicador para **Gillué**. La pista en este tramo no está mal, se ven a los lados algunos coches franceses, probablemente cazadores. Al llegar a Gillué un cartel nos advierte que podemos ser mordidos por los perros, lo cual es rigurosamente cierto pues algunos propietarios de casas, que deben ser franceses a juzgar por las matrículas de sus autos, los sueltan para no dar opción a bajar del coche.

Resulta chocante que le avisen a uno de que le pueden morder como si lo normal fuera precisamente eso. Hubo una época en que los ciclistas que montaban aquellos antiguos velocípedos hartos de ser mordidos y perseguidos por los perros de las aldeas se armaron con una pequeña pistola que a partir de entonces se llamó *mataperros*. Nosotros sólo llevamos galletas y para estos me parece que no van a servir.

Gillué tiene una arquitectura popular interesante aunque muchos elementos han sido expoliados. La **casa de los Villacampa**, linaje que se extiende por todo **Serrablo**, tiene una torre defensiva del XVI, siglo de guerras y alteraciones sociales que propició torres defensivas por todas nuestras montañas, la puerta estaba bien defendida por matabacán y las paredes presentan aspilleras para fusil, esta casa debió pasar a otra familia: **Latorre** y los Villacampa construirían una nueva, de **Iusepe Villacampa**, con una portada interesante, allí hubo tienda pues como **casa Tendero** se le conoce, también se fortificó en parte. Creo que todos los herederos debieron llevar el nombre de José, como tradición familiar, el último propietario antes de la despoblación también se

llamó José Villacampa. Estos Villacampa proliferaron mucho en Gillué pues en la **casa del Molinero** campeó su escudo.

La **iglesia de San Miguel** es obra popular del siglo XVII, está en el centro del pueblo y la torre parece ser más reciente. Fue anexa de la de **Villacampa** pero Gillué con más posibilidades de crecimiento pronto se independizó llegando a censar 15 familias en 1900. A oriente sobre una cresta caliza a 1.400 mt., queda **Urbán** con una ermita mariana del XVII, allí hubo un pueblo cuyas tierras, una vez amortado, se repartieron entre Gillué y **Cañardo**. La romería la hacían el Primero de Mayo. El topónimo Urbán se me antoja de origen romano y pudo ser el nombre antiguo de este territorio, el castillo y poblado medieval que levantarían los cristianos para controlar la zona tomó el viejo nombre que seguiría en vigor. Hoy es un apellido muy extendido por nuestra provincia.

Salimos de Gillué remontando por la pista que sube paralela al riachuelo de igual nombre, atravesamos un bosque y cruzamos por un puente arcaizante de buena factura y bien conservado, parece obra del XVII, no olvidemos que este camino comunicaba antaño la **Jacetania** con **Sobrarbe y Ribagorza**. Hoy la pista está muy peligrosa con profundas rodadas, barro en las solanas y hielo en los opacos. Hay que tener precaución para ver la senda que nos llevará a **Fablo** tras un corto paseo. Fablo tiene un aspecto fantasmagórico con sus casas semiderruidas y la torre, que no acaba de caerse, mirando con esos ojos tristes que un día albergaron campanas. Son ya las once y media de la mañana y el sol apenas alcanza esta umbría que albergó una docena de casas con bellas portadas del XVIII, destaca **casa Oncíns** y el bello minipoblado de casetas en las eras. Estamos a 1.216 mt.

Fablo para no ser menos que su vecino Gillué tiene en sus montes otro despoblado medieval: **Fragén**, con una iglesia que fue románica sufriendo muchas modificaciones hasta arruinarse. Los vecinos subían en romería para la Virgen del Pilar, fiesta mayor del pueblo.

Todos estos nombres de pueblos se formaron con la lengua latina, ya vimos como Urbán podía ser romano, derivando de un propietario (Urbo) Gillué tuvo un primer poseedor *Gil o Gilio*, Fragén viene de *fraxinus*: fresno y Fablo de *fagulus*: haya.

A poniente nos quedan las tierras de Fragén primero y luego las de **La Aunosa**, que también fueron pueblo convertido más tarde en pardina o lugar de un sólo fuego. Cruzamos un nuevo barranco, todos los que pasamos bajan muy crecidos estos últimos días de 1996, y alcanzamos el **Collado de Fablo** a 1.235 mt., estamos en la divisoria de aguas del **Basa** y del **Guarga**, aunque siempre dentro de los términos del viejo municipio de Serrablo, que concluyeron muy cerca de **Yebra**. Bajamos cruzando el recién nacido río Basa y luego el **barranco de Petralba** que tomó el nombre de otro pueblo desaparecido. **Espín** aparece sobre un colladito, sus cuatro casas: **Lucas, Espiérrez, Sánchez** y la **Baja**, se arruinaron hace muchos años. La iglesia dedicada a San Ginés, patrón del pueblo, también se ha hundido. En las cercanías aparecen algunas nuevas construcciones de recreo que no encajan muy bien en el paisaje. Espín conoció tiempos mejores y sus montes cubiertos de pino, roble, enebro, boj y romero estuvieron poblados con cuatro núcleos de corto vecindario: La Aunosa u Honosa, Petralba y **Arbisa**. De la iglesia de esta última población se guarda una piedra en la iglesia de Yebra.

Seguimos bajando hasta el cauce del **barranco de Arbisa**, allí la pista vuelve a empinarse por un bosque hasta llegar al **Collado de La Paqueta**, descendemos nuevamente hasta llegar a Orús, bonita fisonomía la que ofrece este exiguo caserío con su iglesia restaurada en 1980 gracias a *Amigos del Serrablo* y a los vecinos. Mucha caballería debió de transitar por aquí porque Orús también tuvo su herrería, con delegación en Espín, ambos talleres están hoy arruinados. En pie quedan sus dos **casas** la **Alta** y la **Baja** de buena factura y habitadas. La iglesia es románica con el crismón tan desgastado que apenas se aprecia, en el siglo XIV se pintaron sus muros y en el XVI se le añadió una capilla y la torre. Las pinturas que

representan escenas de la vida de san Juan Bautista, están a buen recaudo en **Jaca**.

San Juan es el patrono de Orús y antaño subían con gentes de Yebra, **Sobás** y **San Julián** en la procesión que partía de este último pueblo todos los 15 de agosto en dirección a **Ballarán**. Ballarán fue una antigua población - su nombre se originó en la voz *villar* como **Basarán, Ballerías, El Villero**, y los innumerables **Villar** que quedan en nuestra provincia- cuyos propietarios **Ato Garcés** y su mujer **Blasquita** fundaron una iglesia en la primera mitad del siglo XI, la pusieron bajo la advocación de la Virgen y la convirtieron en panteón familiar, práctica que ha llegado a tiempos contemporáneos. Para asegurarse del cuidado de la iglesia y sepulturas la donaron a **San Juan de la Peña** con otras propiedades, como San Julián de Basa, a cambio de que allí se instalara una comunidad de benedictinos pinatenses.

Parece claro que la zona tuvo muchos antecedentes monásticos en época visigótica: baste recordar los eremitorios y monasterios en torno a **Oturia** (Santa Orosia), incluso advocaciones como san Ginés (Espín), san Julián (de Basa), santa Leocadia (hispano-romana)... Ballarán metido en la profundidad de estos valles acabó deshabitado y sus tierras engrosaron los términos de San Julián. Al otro lado (S) de la **Sierra del Portillo** ocurrió lo mismo con otro despoblado llamado **Sierravilla**, cuyas tierras pasaron a **Cerésola**. Obsérvese la semejanza entre ese antiguo topónimo y la voz Serrablo, podría ser que este se hubiera originado en aquél. Del santuario de la **Virgen de Ballarán** sólo queda un edificio anodino del XVII, su retablo y algunas tallas y pinturas fueron legalmente compradas por coleccionistas.

Y aquí acaba la excursión y los términos del viejo municipio de Serrablo, mientras tomo ya el asfalto camino de Yebra recuerdo una vieja copla que resume nuestra andadura: *Gillué se queda en un raso, Fablo en una cantera, Espín está en un paco y Orús entra en la ribera.*



EL MOVIMIENTO OBRERO EN SABIÑÁNIGO

1931-1936

JOSÉ CARLOS CASTÁN ARA

Continuación

La reorganización. Los sindicalistas de Sabiñánigo en el poder municipal

8

Los detenidos por los tristes sucesos del 31 de mayo fueron puestos en libertad el 2 de diciembre de 1932. El sindicalismo en Sabiñánigo había sido descabezado por la acción del Gobernador Civil y las maquinaciones de los directivos de EIASA y se había puesto a sí mismo en evidencia por el oscuro asunto de la estafa cometida por algunos de sus principales dirigentes. Desde junio hasta diciembre de 1932 el movimiento obrero en Sabiñánigo quedó paralizado, sus actividades suspendidas y su local clausurado.

La vuelta a Sabiñánigo de Benito Torres Escartín a principios del mes de diciembre de 1932, verdadero pionero y alma máter del sindicalismo en nuestra localidad, iba a suponer el renacimiento y la recomposición de la "Sociedad de Oficios Varios de Sabiñánigo". Torres Escartín presidió la asamblea celebrada el 17 de diciembre expresando que, pese a todo lo ocurrido, su entusiasmo no había decaído y que éste continuaba con mayores bríos; cargó la responsabilidad de todos los luctuosos hechos contra las distintas autoridades y contra la dirección de EIASA y manifestó que debía de ausentarse de Sabiñánigo durante algún tiempo. A la asamblea asistieron unos cien socios, la tercera parte de hacía seis meses.

La asamblea eligió nueva junta directiva y nombra una comisión revisora de cuentas encargada de fiscalizar internamente el asunto de la apropiación de los fondos para el sostenimiento de la huelga. La renovación de cargos fue completa. De la presidencia fue encargado Manuel Sanz Villanueva; como vicepresidente,

Eduardo Ferrer Giménez; secretario, Saturnino Ferrera Piracés; vicesecretario, Ismael Ara Malo, y vocales, Jacinto Nerín Acín y Manuel Berdún Bambó. La comisión revisora de cuentas quedó integrada por Vicente Puértolas Artero, Francisco Latas Pueyo y Antonio Escartín Sampietro.

En la siguiente asamblea celebrada el 30 de diciembre, lejos de arrugarse tras la dura derrota de la huelga, la "Sociedad de Oficios Varios de Sabiñánigo" acordó instar a los poderes públicos una solución definitiva al conflicto con EIASA, considerándolo todavía pendiente y protestar por la pasividad mostrada por las autoridades locales durante la huelga. La asamblea, a propuesta del comité, decidió expulsar de la sociedad a Gregorio Dieste.

La herida de la huelga continuaba abierta y la actividad del nuevo comité volvió a centrarse casi exclusivamente en su sutura definitivamente. Las gestiones ante el Ministerio de Trabajo debieron dar sus frutos, pues la Dirección General de Trabajo retomó el asunto pidiendo nuevos informes a las delegaciones regional y provincial. Tras largas negociaciones, la representación obrera de EIASA logró, el 26 de julio, un acuerdo con la empresa a instancia del Delegado Provincial de Trabajo José Morán, mediante el cual EIASA accedía a readmitir a quince de los despedidos a cambio de poder suspender las relaciones laborales y la prestación de trabajo durante un periodo máximo de veinte días al año. Tras nuevas conversaciones se amplió el número de nuevos contratos a treinta obreros más. Con ello se paliaba ligeramente el problema del importante desempleo que Sabiñánigo venía sufriendo desde abril de 1932.

Por parte de los trabajadores de EIASA las negociaciones, en sus distintos momentos, habían

corrido a cargo de Benito Torres Escartín, Jacinto Nerín, Julián Fabos y de Eduardo Ferrer, trabajador de Aluminio Español, por parte de la "Sociedad de Oficios Varios de Sabiñánigo".

En noviembre de 1933, a los pocos días de la celebración de las elecciones generales y de anunciarse el triunfo a nivel nacional de las derechas, la "Sociedad de Oficios Varios de Sabiñánigo" iba a sufrir una profunda reorganización, no sólo en sus cargos directivos, sino también en sus planteamientos sindicales y políticos. En la asamblea celebrada el 25 de noviembre, seis días después de las elecciones, los cuarenta asistentes a la misma toman la importante decisión de desvincularse de la Unión General de Trabajadores y adherirse a la Confederación Nacional del Trabajo. Los socialistas pasaban a estar en minoría dentro de la sociedad, aunque conservaban la vicepresidencia en la persona de Antonio Muñoz Lorient, y Benito Torres Escartín, decantado hacia posicionamientos más radicales, se hacía con la presidencia del sindicato. Como secretario fue elegido Ramiro Lacruz Lanaspá; vicesecretario, Saturnino Ferrera Piracés; tesorero, José Dufo Giménez; y vocales, Aurelio Castán Villanúa y Pedro Úgal Echevarría. La nueva comisión revisora de cuentas del anterior comité queda integrada por Francisco Azón Sanromán, Lorenzo Allué Rubiela y José María Lasaosa Lafuente.

El cambio de posicionamiento de la "Sociedad de Oficios Varios de Sabiñánigo" no influiría para nada en el desarrollo del movimiento insurreccional anarquista de primeros de diciembre de 1933. Bien sea por estar centrada prácticamente la sociedad en el conflicto con EIASA, bien por la propia debilidad del movimiento obrero en Sabiñánigo que salía de su propia reconstrucción, los violentos sucesos que se reprodujeron en otros municipios de la provincia no tuvieron reflejo alguno en Sabiñánigo ni en ninguna otra población de Serrablo.

El predominio anarquista en el movimiento obrero sabiñaniguense no iba a ser muy duradero. En su asamblea del 3 de febrero de 1934 nuevamente se van a retomar los posicionamientos socialistas que habían sido hasta entonces los mayoritarios. Además, se toma

el importante acuerdo de dirigir la sociedad exclusivamente hacia los trabajadores de la industria, iniciando los trámites necesarios para la modificación del objeto social, constituyéndose en sindicato profesional de industrias y dejando de lado su intención de agrupar a todos los trabajadores de la localidad, dada la escasa incidencia de la afiliación en las pequeñas industrias y el comercio y la impronta que marcaban las industrias de Sabiñánigo en la realidad social de la localidad.

Una nueva junta directiva más de acuerdo con la mayoría socialista dentro de la sociedad se hace cargo de las riendas de ésta el 13 de abril de 1934. A la nueva junta accede el núcleo más activo del sindicalismo de Aluminio Español que toma el relevo a los desgastados trabajadores de EIASA. Es notorio señalar como el presidente y el vicepresidente entrantes proceden del mismo pueblo, Agüero, donde ya antes del advenimiento de la República había un componente republicano y socialista, influenciado por el médico de Ayerbe Nicolás Ferrer, muy comprometido en la problemática del reparto de los bienes comunales. Como presidente es elegido Antonio Muñoz Lorient; vicepresidente, Patrocinio Visús Cuartero; secretario, Ramiro Lacruz Lanaspá; vicesecretario, Manuel Ferrera Piracés; tesorero, Juan José Ascaso Dieste; y vocales Fidel Villanueva Bambó y Manuel Esmiol Roca.

En la siguiente asamblea celebrada el 26 de abril Jesús Ascaso Visús sustituyó a Manuel Ferrera como vicesecretario. Pero, lo más importante de esta reunión fue, sin duda, seguir con la intención de agrupar a todos los trabajadores de Sabiñánigo desechando la anterior de limitar la acción sindical únicamente a los trabajadores de la industria.

El trabajo de reconstrucción de la "Sociedad de Oficios Varios de Sabiñánigo" será lento y dificultoso durante el bienio derechista de la República. Escasas noticias se tienen de la actividad de la sociedad a partir de mitades de 1934 y el movimiento obrero permanecerá en el ostracismo hasta el triunfo del Frente Popular en las elecciones de febrero de 1936.

A ello contribuirá sobremanera la crisis institucional del Ayuntamiento de Sabiñánigo con la ruptura definitiva del consenso dentro del

grupo republicano mayoritario municipal y la efectiva dimisión del ala más progresista del ayuntamiento encabezada por su alcalde Pablo Ger y los concejales Tomas González y Antonio López en el pleno del 26 de octubre de 1934, pocos días después de la liquidación de la sublevación revolucionaria de Asturias. El Ayuntamiento quedaba provisionalmente bajo las riendas de Hilario Ipiéns, primer teniente de alcalde y uno de los principales componentes de la lista victoriosa del mes de abril de 1931, ahora apoyado por los miembros de la candidatura que había sido derrotada. Debemos recordar que Hilario Ipiéns sería alcalde nuevamente a partir de la sublevación militar del 18 de julio. En este primer ayuntamiento nombrado por la autoridad militar figurarían los concejales de la minoría del primer ayuntamiento republicano Santos Oliván, Francisco Lordán y Aurelio Sánchez, además del jefe de fabricación de EIASA Javier Gay y de los componentes de la junta de la desaparecida "Federación de Clases Medias de Sabiñánigo" y del Centro Instructivo Hermenegildo Escuer y Domingo Buesa.

La actividad política del Ayuntamiento de Sabiñánigo a lo largo de 1935 fue verdaderamente escasa según se desprende del Libro de Plenos del municipio y los asuntos elevados al pleno son puramente administrativos y de trámite. El debate social en Sabiñánigo sigue siendo protagonizado, aunque con una intensidad muy baja, por la "Sociedad de Oficios Varios". Al pleno del 28 de diciembre de 1934 se presenta por la sociedad una nueva solicitud para la intervención municipal en el problema del paro obrero. Se constata en dicho pleno la existencia de treinta y dos parados en la localidad y se toma el acuerdo de solicitar del Ministerio de Trabajo un subsidio de 34.000 pesetas procedentes de la Junta Repartidora del Paro Obrero para realizar obras de alcantarillado y saneamiento, subvención que nunca se hará efectiva. El Ayuntamiento no acometerá obra alguna con el fin de dar ocupación a los parados hasta el mes de abril de 1936, ya con el nuevo ayuntamiento frentepopulista, cuando se decida la realización mediante administración directa y por trámite de urgencia de las obras destinadas a la pavimentación y aceras del barrio de la Estación,

lo que levantará protestas entre los propietarios vecinos y los comerciantes por el pago de las contribuciones especiales.

Cuando llegan las elecciones de febrero de 1936 la reconstrucción de la "Sociedad de Oficios Varios de Sabiñánigo" era ya un hecho y ello se plasmó en la inclinación mayoritaria del pueblo de Sabiñánigo hacia la lista del Frente Popular. Hasta tal punto que, tras confirmarse la victoria de la izquierda a nivel nacional y, antes de reunirse las Cortes, el Gobernador Civil, de acuerdo con la mayoría electoralmente contrastada, cesó al ayuntamiento ejerciente y a su alcalde interino y nombra nuevo ayuntamiento el 4 de marzo de 1936, formado íntegramente por personas pertenecientes a la sociedad obrera. Fueron nombrados concejales Antonio Aso Pueyo, Antonio Muñoz Lorient, Vicente Puértolas Artero, Celestino Pueyo Artero, Juan José Ascaso Dieste, Eduardo Ferrer Giménez, Tomás Molina Bailo, Martín López Gil y Rafael Lanuza González. Recordemos que Antonio Muñoz, que sería elegido alcalde por sus compañeros en el pleno extraordinario del 6 de marzo, era el presidente de la "Sociedad de Oficios Varios", Juan José Ascaso era el tesorero, Eduardo Ferrer había sido vicepresidente desde el 17 de diciembre de 1932 hasta el 25 de noviembre de 1933, Antonio Aso, elegido primer teniente de alcalde, había sido despedido de EIASA en la huelga de 1932, Vicente Puértolas había formado parte de la comisión revisora de cuentas encargada de dilucidar internamente el asunto de la estafa... El movimiento obrero en Sabiñánigo se había hecho con las riendas del poder municipal. Los lazos con el invertebrado PSOE provincial se incrementarían al nombrar como abogado asesor municipal en el pleno de 13 de marzo al secretario general de la Agrupación Socialista de Huesca Angel Gavín, que también era el abogado de la CNT oscense y que sería fusilado en Huesca en agosto de 1936.

El 30 de abril la "Sociedad de Oficios Varios de Sabiñánigo" dispone nuevamente de doscientos sesenta afiliados contando entre ellos veinte en paro forzoso, según la carta que la sociedad dirige al Ayuntamiento para urgirle en el inicio de las obras de pavimentación y aceras.

Pero, sería su canto de cisne. El golpe militar del 18 de julio frustraría todas las buenas intenciones de la sociedad obrera y del nuevo ayuntamiento plasmadas en una incesante actividad, según se desprende del Libro de Plenos del Ayuntamiento de Sabiñánigo. La sublevación militar acabaría de raíz con toda esperanza democrática y, de paso, con la "Sociedad de Oficios Varios de Sabiñánigo", una experiencia sindical verdaderamente interesante que, pese a altibajos, supo mantener el pulso político, social y sindical en uno de los principales paisajes industriales de Aragón y motor industrial y económico de la provincia de Huesca.

Atrás quedaban muchos días de lucha social, pero de lucha eminentemente pacífica y reivindicativa. La guerra pasaría una cara factura a muchos de los obreros de Sabiñánigo, a los que habían ostentado responsabilidades y también a los que no. Algunos huirían y sufrirían posteriormente exilio; baste como ejemplo el

presidente y alcalde de Sabiñánigo y el vicepresidente de la última junta directiva. Otros no serían tan afortunados y pagarían con su vida su anterior actividad sindical o, simplemente, su militancia. Entre ellos, según las investigaciones realizadas en el Registro Civil de Jaca y sin que este trabajo pueda darse por cerrado todavía: Manuel Losada Zazurca, uno de los firmantes del panfleto de apoyo a la candidatura municipal republicana de abril de 1931; Antonio Lacoma Gabarre, despedido de EIASA en 1932 y readmitido en 1933; Jacinto Nerín Acín, miembro de la comisión negociadora con la dirección de EIASA en la readmisión de los despedidos de 1932 y su hermano Antonio; Antonio Escartín Sampietro, Pedro Úgal Echevarría, concejal de Sardas y Francisco Azón Sanromán, miembros de la junta directiva en diferentes épocas; y Juan Izuel Diego y Pascual Pueyo Anaya, procesados en 1932 por los sucesos de la huelga de Sabiñánigo de la noche del 31 de mayo de 1932.

11

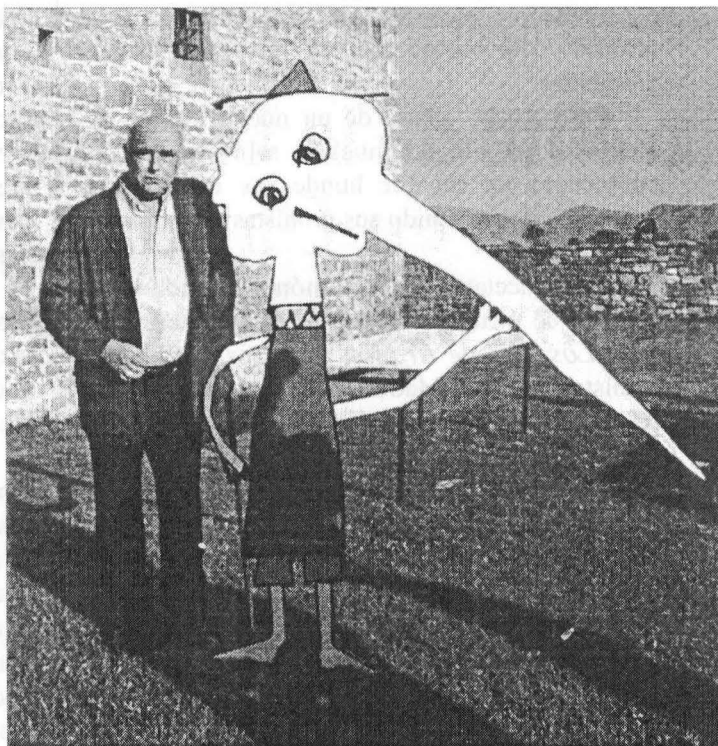


Murió Antonio Saura

El pasado 22 de Julio, falleció en el Hospital Virgen de la Luz de Cuenca, el pintor oscense ANTONIO SAURA.

La noticia, aunque esperada, sorprendió al mundo cultural y a sus amigos. Vinculado a nuestro MUSEO, fué el autor en 1976 del dibujo para el cartel, visitó varias veces el Museo, siendo la última, en Julio de 1996 con motivo de la inauguración de la exposición de los dibujos de PINOCHO que había realizado para el libro de este singular personaje publicado por el Círculo de Lectores.

Saura ha sido, lo seguirá siendo a través de su obra, un artista de dimensión internacional, galardonado con numerosos premios, su obra está representada en numerosos MUSEOS y colecciones particulares de todo el Mundo, incluido el MUSEO DE DIBUJO.



Saura en el Castillo de Larrés con motivo de la exposición sobre "Pinocho"

Aurín, en los caminos del Aurín

Domingo J. BUESA CONDE

12

Cuando uno se adentra en el tema del Aurín sabe que se refiere a un pueblo, a un diminuto pero querido pueblecito que pasó a formar parte de esos recuerdos de juventud que dan dimensiones eternas a los recuerdos. Las fiestas del lugar con la orquesta sobre el remolque a cuyos repetitivos sonos aprendimos a bailar, las caminatas de los de Sabiñánigo hacia el río Aurín en busca del baño estival, la figura legendaria del Royo de Aurín y de sus hijos, la cercana presencia de viejos y queridos amigos (Teodoro o Jesús Buesa, Araguás, Corral, Esmiol, Antoni...), la entrañable memoria de algunos -que como Nogueras o Tomás- ya se han ido para siempre dejándonos el buen sabor de su bondad, los recuerdos de las carreras de bicicletas por el camino de Aurín, las risas incontenibles cuando a mi tía se le sentó una vaca en el capó de su utilitario..., Aurín es algo así como una referencia recurrente para todos los que vivimos el Sabiñánigo de los años cincuenta y sesenta, en esa España que comenzaba a saber del consumismo y que nos envidiaba la cercanía de la frontera liberadora de muchas apetencias prohibidas,

Pero Aurín, aparte de un nuevo motivo de afecto al pasado de muchos sabiñaniguenses, también es un río que hunde sus raíces en la historia y que ha tenido sus cronistas en todos los tiempos.

Si el jacetano José Ramón Marcuello ha hablado de él tangencialmente en su interesante obra *Los ríos de Aragón* (Zaragoza, 1993) el Ministro Pascual Madoz le dedicó una amplia referencia en su famoso *Diccionario-Geográfico-Estadístico-Histórico* que publicó en Madrid y en cuyo tomo III, correspondiente al año 1847, se refiere a este lugar altoaragonés. Es muy interesante acercarnos también al río que dio nombre al lugar, al río que baja al encuentro del Gállego desde los altos paisajes del Pirineo, al río que abre uno de los grandes valles norteños y que discurre bajo la vigilante mirada del medieval castillo de Larrés, hoy convertido felizmente en Museo de Arte.

Como decimos, el que fuera Ministro Pascual Madoz escribe en su citada obra (tomo III, Madrid, 1847) sobre este río Aurín, un río de la provincia de Huesca que “tiene su origen al sur del lugar de Acumuer en una laguna o estanque de agua llamado Ibón en el país, que se halla a 2 leguas de distancia” y en una partida llamada Bucuesa. Los topónimos que enmarcan su nacimiento, los mismos que nos van salpicando el viejo *Cartulario de Cercito*, nos permiten ir entrando en contacto con uno de los ríos que jugaron un papel clave en la formación de la unidad territorial aragonesa, un papel de frontera con los dominios musulmanes y un papel de encuentro para una comunidad monástica que de este paraje puso en funcionamiento la explotación de los recursos del territorio.

Este río, continúa describiendo Madoz, tiene un curso breve “con pequeñas sinuosidades” y baja buscando las aguas del río Gállego, en el que desemboca cerca del lugar de Aurín. Isín, Larrés, Cartirana, Acumuer, Asún, Larrés, Senegüé y Aurín forman el mapa de los términos bañados por estas aguas de curso perenne “aunque por lo común no pasa de 2 a 3 muelas de agua, escaseando aún más en el estío” y son las que fertilizan “pequeños pedazos de huertas en algunos de los pueblos por donde se ha dicho pasa, pero con sus avenidas siempre violentas, destruye a las veces en un momento, por efecto de las roturaciones que se han hecho en los montes, el beneficio que con aquel recurso ha estado prestando a los campos”. Y concluye el geógrafo diciendo que “no tiene puentes y sólo en Acumuer y Larrés facilitan su tránsito por medio de unas vigas que con facilidad son arrastradas por la corriente, causando a sus vecinos grandes dispendios. En Acumuer y en la partida del Bolar, se indica que en esos años mediales del siglo XIX “da impulso a una sierra para tablas y guairones, y a un molino harinero que hay inmediato al pueblo, y a otros dos molinos y 2 batanes que se encuentran en el término de Larrés”. Este río Aurín en el que se criaban excelentes truchas, anguilas, barbos y madrillas, continúa

descendiendo por el valle de su nombre como lo viene haciendo desde el principio de los siglos. A sus orillas la vida sigue igual y los viejos paisajes también continúan poniendo escenario para los viejos recuerdos de aquellos siglos en los que el valle fue señorío feudal, sus gentes supieron de guerras y de hambres, sus monjes soñaron con un mundo creciente y en desarrollo, y -como cuentan las antiguas leyendas del valle a las orillas del río un hombre pasaba las horas buscando el oro que el propio nombre del río quería asegurarle como existente. El río Aurín, el río del Oro, el aurífero sueño de gentes buscadoras de mejores mañanas, forma parte de una parcela importante del relato legendario de los valles pirenaicos.

Y al final del río, justo cuando ya se intuye el murmullo de las aguas antaño cristalinas del río Gállego, está el pueblo, está Aurín "en un llano en la confluencia de los ríos Gállego y Aurín, con libre ventilación y clima saludable...", con sus siete casas "que forman una calle cómoda y empedrada, en cuyo centro está la iglesia parroquial bajo la advocación de San Esteban", tal y como lo vio Madoz en 1847, tal y como lo vimos nosotros en 1967, tal y como lo intuyen ahora los viajeros que lo rodean atravesando los nuevos caminos...

Aurín aparece mencionado por primera vez en la historia aragonesa en el siglo XI, es decir: es el año 1083 el año en el que tenemos el documento más antiguo de los conservados que se refieran al lugar. Está en el *Cartulario de San Juan de la Peña*, publicado por Antonio Ubieto Arteta, tomo II (Valencia, 1969) puesto que esta zona prepirenaica está profundamente vinculada a la historia pinatense desde el siglo XI, cuando los viejos monasterios que fueron fundados en el siglo X por la comarca acabaron incorporados al monasterio real de San Juan de la Peña, al cual convenía potenciar económicamente como el gran centro de control de los recursos monásticos del territorio aragonés. De esta manera se pasaban a controlar también unas tierras llanas que, a orillas de los dos ríos, podían ser objeto de rentables cosechas.

La vinculación se hará firme y manifiesta en la primera mitad del siglo XII, en el año 1131, cuando el Rey Alfonso I el Batallador haga expresa donación de la villa de Aurín al monasterio pinatense. El documento de donación lo tienen en el citado libro de Ubieto sobre el *Cartulario de San Juan de la Peña*. Esta vinculación al monasterio benedictino cluniacense permanecerá muchos siglos y en el

año 1566 todavía se hallaba adscrito al cenobio sanjuanista según consta en *Un Informe del siglo XVI sobre el Obispado de Huesca* que publicó el maestro Durán Gudiol en la revista "Argensola", número 8 (Huesca, 1957).

Esos años finales del siglo XVI serán los años finales del control del monasterio de San Juan de la Peña sobre el lugar de Aurín, lugar que pertenece a Pedro de Urriés en el año 1610, cuando el geógrafo portugués Juan Bautista Labaña venga a estas tierras dispuesto a realizar el mapa *Itinerario del reino de Aragón*, levantando en el año 1610 e impreso en Zaragoza en el año 1895. Señorío secular será ya desde entonces, en el año 1785 por ejemplo y del que nos queda relación de ello, y además será catalogado administrativamente como lugar.

Hasta este momento el enclave de Aurín ha formado parte de la Sobrecullida de Jaca a fines del medievo, de la Vereda de Jaca en el siglo XVII, del Corregimiento de Jaca en el reinado de los Borbones (1711-1833) y hasta que la reforma administrativa provincial acabe incorporando al lugar de Aurín al listado de los lugares con Ayuntamiento propio. Pero poco duraría esta independencia municipal, puesto que en 1845 se le unirá a Cartirana formando parte ya de ese municipio en lo que queda de historia. De estas cosas nos hace una buena referencia el libro de Antonio Ubieto Arteta sobre *Los pueblos y los despoblados*, tomo 1 (Zaragoza, 1984) en cuyas páginas también se hace una regesta de las cantidades de poblaciones que tenemos documentadas para el lugar, desde los tres fuegos de 1488 -unos quince habitantes- hasta los sesenta y cinco habitantes que nos aparecen relacionados en el *Nomenclator de 1970* basado en el censo realizado por aquel entonces.

Podríamos seguir hablando de Aurín, traer aquí las referencias que hacemos al lugar don Antonio Durán Gudiol y yo en las páginas de la *Guía monumental de Serrablo* (Madrid, 1978) de lo que señalan Castán, Calvera o Iglesias, en su *Huesca. De la A a la Z* (Huesca, 1992)..., de muchas referencias a este enclave cargado de Historia por cuyas tierras ya pasó una calzada romana, la vía que subía desde el valle del Ebro hasta las fuentes termales del Balneario de Panticosa, en uso por los utilitarios poseedores de la cultura romana. Aurín, a orillas del río del oro, es todo un reto para los pintores y los viajeros que quieran disfrutar y soñar el limpio atardecer de estas tierras dominadas por los Gurrea, pobladas por agricultores y gobernadas por monjes pinatenses.

EL CASTILLO DE LOS MOROS O EL MONASTERIO DE SAN JULIÁN DE ASPRILLA

FEDERICO DÍEZ ARRANZ

14

El hallazgo y desenterramiento del monasterio de San Pelay de Gavín, lejos de aclarar las dudas que sobre los orígenes del arte serrablés vienen siendo comunes desde el comienzo de su estudio, ha contribuido a embrollar, si cabe todavía más, estas cuestiones, al menos momentáneamente.

El estudio de los monasterios en el Serrablo, y en toda la franja pirenaica, era un asunto primordial. Hasta ahora, tan solo unas líneas escritas completaban el estudio de los cenobios más favorecidos.

Es de esperar que el de Gavín sea el principio de una nueva etapa en el avance imparable de nuestra asociación.

Y digo esto, porque pienso que es un tema que puede darnos muy buenos resultados. Ahora bien, hay que empezar a pensar racionalmente y examinando la relación de bienes del monasterio de San Juan de la Peña aparecen un total de 37 monasterios propiedad del pinatense. Si además añadimos los que pertenecieron a otras entidades eclesiásticas y alguno que va apareciendo sin ligazón momentánea alguna, la lista se alarga considerablemente teniendo en cuenta que la zona a estudiar no es excesivamente extensa. En resumidas cuentas, hay demasiados monasterios por kilómetro cuadrado.

San Julián de Asprilla era uno de ellos. Aparece en las relaciones de bienes de San Juan de la Peña como otro cualquiera. El lugar de Asprilla está en una corona al noroeste de Espuéndolas. No resta del antiguo poblamiento más que montones de piedras y la iglesia con

interesantes elementos constructivos. Sobre este asentamiento planea como es habitual el mito de las abuelas que marcharon al pueblo vecino a pedir asilo dejándoles a estos en compensación las tierras. Es en Espuéndolas donde había que investigar sobre la localización del monasterio de San Julián. Fue José María Ubieto el encargado de llevar la pregunta y de traer la contestación que fue la siguiente: No hay topónimo San Julián pero sí que hay restos de un castillo de los moros cerca del lugar de Asprilla.

La mencionada fortaleza se encuentra en un promontorio al norte del desaparecido pueblo aguas arriba del barranco llamado Revise en los mapas.

Restan unos muros que describen un cuadrado de cuatro metros veinte centímetros de lado situados en el lado septentrional del altozano teniendo un pequeño campo de expansión hacia el sur.

El acceso, a pie, es corto pero la pronunciada pendiente lo hace fatigoso. Desde arriba, se divisa Sabiñánigo a la izquierda y Jaca a la derecha con gran parte de sus respectivas comarcas. Es un lugar que tiene un gran dominio de terreno sin ascender demasiado.

Con las paredes que allí quedan es muy difícil asegurar que era el lugar donde se encontraba el buscado San Julián, pero hay alrededor de este castillo algunos datos curiosos.

1º- Cuentan que se comunicaba, que se hacían señales, con el castillo de Larrés. Este dato es falso si tenemos en cuenta que la actual fortaleza propiedad de nuestra asociación no se ve desde allí. Pero sí sabemos que cerca de Larrés se encontraba el monasterio de San

1 Ana Isabel Lapeña Paúl. *"El monasterio de San Juan de la Peña en la Edad Media"*. CAI, Zaragoza, 1989, pp. 139 y ss.

Cristóbal de Aurín que bien podría relacionarse con éste de Asprilla.

2º- Que el lugar es bien parecido a la pequeña corona donde se tiene por cierto que se encuentra el monasterio de San Salvador de Sorripas, sin duda otra fortaleza, con una extensión considerable y rica para dominar.

3º- Que al preguntar por el monasterio de Santa María de Arrasul, el informante, José Gil Aínsa me dijo que no sabía que hubiera allí asentamiento de monjes pero sí un castillo de los moros en el lugar que se tiene como monasterio.

Antonio Durán Gudiol aseguraba que por esta zona había fortalezas moras. Tal vez el sallentino Martón nos aclare este apartado con esta acertada frase:

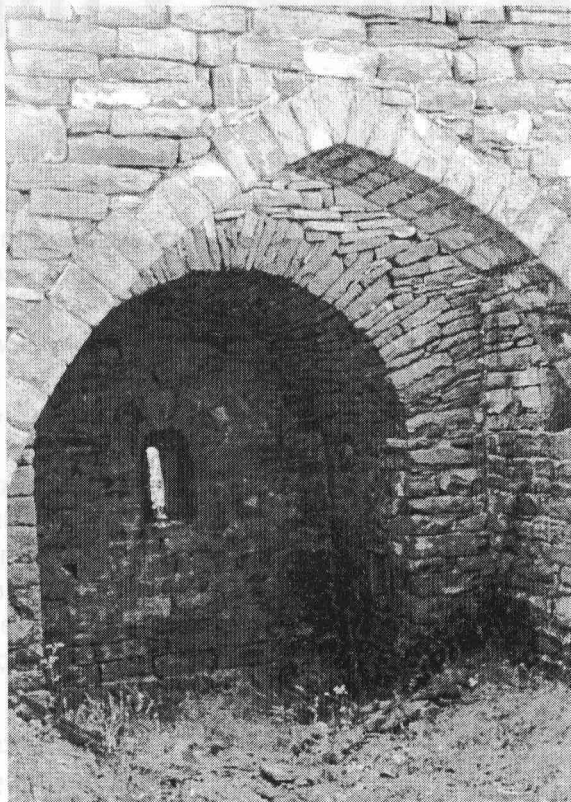
*"Hubo en nuestros montes Pirineos, cuando a España dominaban los moros, muchos monasterios de monjes y monjas"*².

Un castillo de los moros debe entenderse como un fortín del tiempo en que a España dominaba el Islam, no como una obra suya. Todos estos monasterios o fortalezas (el de Asprilla, Larrés, Arrasul y Sorripas) tienen el sur como punto de referencia, controlan las entradas meridionales. ¿Qué función tendrían si fueran obras musulmanas? ¿Acaso estarían pendientes de la entrada de sus propias tropas desguarneciendo y ocultando la cara norte que es de donde potencialmente vendría el enemigo cristiano?

Yo creo que no, Los monasterios, concebidos en un primer momento como guardianes de la fe, de la fe cristiana, estarían ocupados por monjes guerreros. Esta larga guerra religiosa elevó estos centros a atentos vigilantes y controladores de los valles. Cuando el peligro se alejó y la situación, en todos los órdenes, mejoró algunos de ellos tuvieron la ventaja de ser convertidos en prioratos y ser reformados como San Pelay. Los otros, cayeron en el olvido sus pobres construcciones y sus propiedades pasaron a engrosar la lista de bienes de San Juan de la Peña.

Esta teoría habrá que avalarla con posteriores investigaciones. Pero mientras esto ocurre pienso que habría que empezar a pensar sobre la gran cantidad de sorpresas que nuestro patrimonio oculto nos puede deparar.

² León Benito Martón. *"Sumaria investigación..."*. Ateneo, 1983, pg. 59.



15

MANIFIESTO CONTRA EL PARQUE EÓLICO EN SANTA OROSIA

"Amigos de Serrablo" fue una de las varias entidades que, en el mes de Junio, suscribieron un manifiesto conjunto en contra de la proyectada instalación de un parque eólico en el macizo de Oturia - Santa Orosia. Y lo hizo por considerar tal proyecto un atentado contra una zona privilegiada que encierra grandes valores culturales y naturales. Transcurrido poco tiempo ese proyecto se ha retirado, algo de lo que nos congratulamos.

NOTA ACLARATORIA SOBRE LA PASTORADA

Respecto a la publicación, en el numero de Junio, de la Pastorada de Santa Orosia, hemos de puntualizar que no se reprodujo íntegramente debido a que buena parte de la misma (la no publicada) es común a la del año anterior y que puede leerse en la revista de junio del pasado año.

HOMBRE Y UTENSILIO

L. ARAUJO

16

La cultura nace con el utensilio. El hombre prehistórico lo obtiene seleccionando el elemento idóneo en el estado en que se lo ofrece la naturaleza. A medida que descubre y domina tecnologías primarias, como la percusión y la abrasión, trabaja el elemento natural para hacer utensilios más prácticos, más complejos y más bellos. Con ellos, el hombre se potencia sobre su entorno al disponer de más materias primas utilizables y más utensilios con los que transformarlas para adaptarse y dominar su hábitat.

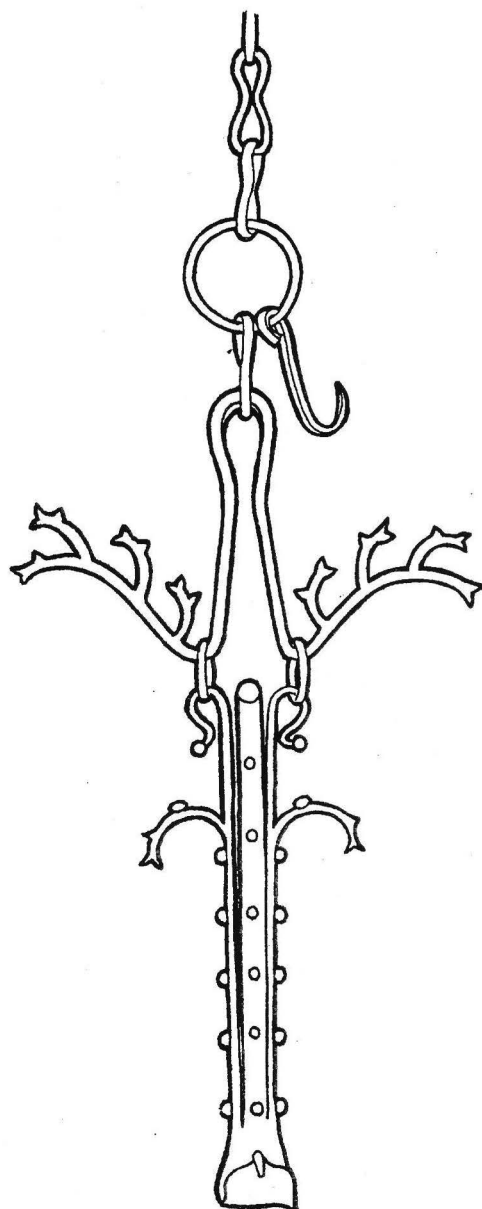
Las tecnologías de transformación crean otro utensilio de carácter mágico. El hombre se apropia del mundo sensible mediante la plasmación de su imagen. Quien recrea y plasma la forma domina el objeto. La posesión de lo uno entraña la obtención de lo otro. Gracias al poder de fijación y duración de la imagen el hombre toma conciencia de su temporalidad y continuidad al tener un nexo tangible e interpretable con pasado y poder transmitir al futuro su paso sobre la tierra.

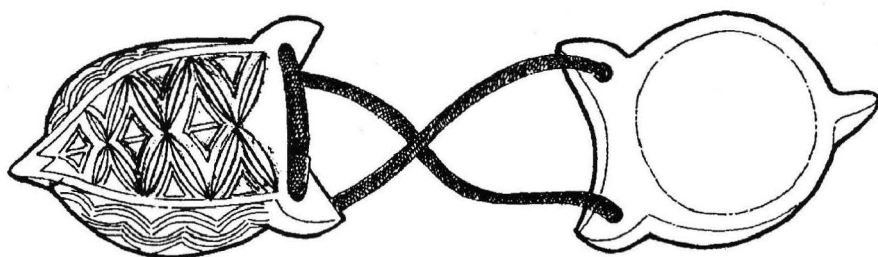


La imagen le permite representar lo no sensible y establecer comunicación con ello. Las fuerzas de la naturaleza, los dioses y los mitos se encarnan en símbolos e imágenes. El hombre está pertrechado para su contacto con el más allá, con lo superior, inexplicable e intangible. La imagen sirve de núcleo al rito con el que el hombre se comunica con lo que le trasciende.

El descubrimiento de las artes del fuego marca un punto de inflexión que junto con la agricultura consolidará el sedentarismo. Estas necesitan de instalaciones inmuebles e implican una localización condicionada por la materia prima y el combustible. Su gran poder de transformación hace sus productos indispensables. La alfarería permite la acumulación y transporte de líquidos y granos. La metalurgia facilita la obtención de utillaje más duro y funcional.

La interacción hombre-utensilio crea una serie de tecnologías que conforman el poder de actuación del hombre en su entorno, su posibilidad de equipamiento y progreso y su capacidad de adaptación y transformación del medio. Mientras dichas tecnologías simples o complejas, son aplicadas directamente por el hombre, el producto constituye una señal de identidad del autor y un





documento del grupo humano y del tiempo a que pertenece.

La complejidad de las artes del fuego y la perfección requerida para la obtención de productos válidos, abocan a la especialización y profesionalización. La figura del artesano cobra relieve en el seno del grupo humano, llegando en ocasiones a ser indispensable. Tal es el caso de los vikingos que divinizan al forjador como THOR, mientras que sus clanes quiebran la pierna de sus herreros para asegurarse contra una posible fuga que pondría en peligro la supervivencia del grupo. Otra característica de las artes del fuego es la obtención de productos en masa, lo que contribuye a la fijación de formas y estilos, su difusión y comercialización.

Al margen de los productos por las artes del fuego el individuo se autoabastece de los utensilios que necesita. Las herramientas de su trabajo, el ajuar de su casa y las prendas de su indumentaria salen de las manos del círculo familiar o comunal.

Ello hace del utensilio reflejo del entorno que proporcionó la materia prima, del modo de vida de la gente que lo usaba y de la persona que lo hizo. Un determinado grupo humano cubre sus necesidades mediante una panoplia de utensilios, producto de su tradición, inventiva, modo de vida y recursos naturales de su asentamiento. El utensilio en su forma, concepción, materia y tecnología es la

17

resultante del momento cultural del grupo humano. La ornamentación se convierte en elemento diferenciador del utensilio entre sus semejantes. Cada hombre escoge e interpreta el tema ornamental de manera irreplicable hasta el punto de constituir una seña de propiedad. A su vez, el repertorio de motivos, estilos y técnicas ornamentales, diferencia los grupos humanos entre sí e ilustra su evolución, contactos e influencias.

Con el maquinismo, el sistema de producción, comercialización y distribución desbarata la anterior relación hombre-utensilio. La evolución de los materiales sintéticos y las concentraciones urbanas alejan al hombre de la naturaleza. Las nuevas formas de energía posibilitan la relación del hombre con otro nivel de la naturaleza - el cosmos.



NUESTRA SEÑORA DE PALLARIECHO,

EN LA

PARROQUIA DE BARBENUTA.



REFUGIADO en Francia Antonio Lopez, célebre Ministro del Rey D. Felipe II, después de los acontecimientos de Zaragoza, tan funestos para los aragoneses que vieron desaparecer la gran institución de su Justiciado, á la que se trata de erigir en nuestros días un monumento en la capital del Reino: aquel astuto y vengativo Ministro, hizo que los hugonotes del Principado de Bearne, invadieran la España, donde en número de unos seiscientos penetraron por el puerto de Sallent, en 9 de Febrero de 1592. Solo pudieron llegar aquellas hordas luteranas hasta la villa de Biescas, porque unidos á los cristianos del valle de Tena algunos valientes de la ciudad de Jaca, y sobre trescientos de la capital de Huesca, fueron derrotados los atrevidos invasores, é ignominiosamente arrojados de nuestra pátria. La fé de los montañeses, entre los que se contaban los cristianos de Barbenuta y Espierre, que habian pedido antes la protección del cielo en su Santuario de la Virgen de Pallariecho, hizo que uniéndose á las tropas de Felipe II, que mandaba Alfonso de Vargas, fueran acuchillados los rebeldes, junto á la antiquísima villa, situada en las primeras estribaciones de la cordillera Pirenáica.

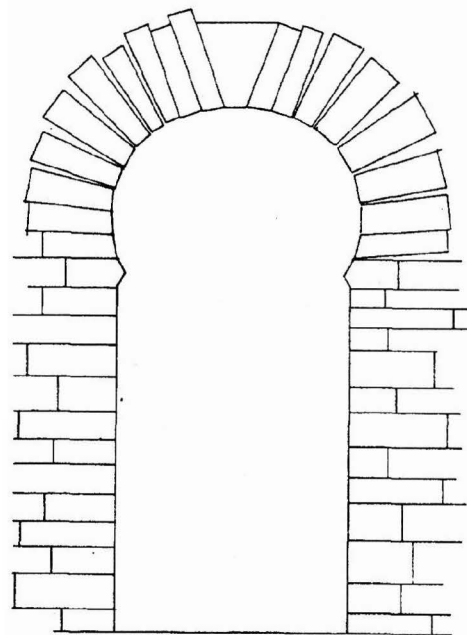
Hemos citado á los pueblos de Barbenuta y Espierre, que están fundados al oriente de la villa de Biescas, y ahora vamos á ocuparnos de la ermita que, enclavada en los términos de aquellos pueblos, fué dedicada á la Virgen, bajo la denominacion y título de Nuestra Señora de Pallariecho.

En una suave ladera, que se extiende de Poniente á Oriente, están situados los pueblos de Barbenuta y su anejo Espierre; y un poco más adelante, se descubre la morada santa de su querida Virgen. Veinte minutos dista el Santuario de la iglesia matriz, y ocho de su anejo. Colocada la Santísima Virgen al Oriente de aquellos pueblos, es, en su acepcion mística, la grata alborada, que tras la oscura noche del pecado, les anuncia la aparicion del Redentor, que es para los mortales el divino Sol de la alegría y de la paz.

Al indagar la etimología de este raro nombre de Pallariecho, y su aplicacion al Santuario, la interpretacion que hallamos más natural y adecuada es, que estando el Santuario cerca de los pajares del pueblo de Espierre, y pudiendo suponerse que al fundar allí el altar de la Reina de los Angeles, seria tal vez uno y no muy grande el sitio destinado para recoger la paja del pequeño vecindario, pudo muy bien tomarse de allí el título de pallariecho, ó pequeño pajar, segun el dialecto particular del país.

CULTO DE MARÍA EN LA DIÓCESIS DE JACA

RAFAEL LEANTE Y GARCÍA



Tambien pensamos si el verdadero nombre de la ermita será Payariecha, en cuyo caso significando paya, pastora, puede querer espresar payariecha, el diminutivo pastorcilla. Esta segunda explicacion, de ser fundada, nos autorizaria para considerar como aparecida aquella venerable Imagen á alguna pastorcita, que con su ganado recorria la montaña. Semejante fué la aparicion de la Virgen de Lourdes á la pastora Bernardeta; pero mientras este caso se sujetó á las pruebas rigurosas que la Iglesia, exige para conceder á los hechos el honor y distinción de milagrosos, la aparicion que suponemos ocurrida en la parroquia de Barbenuta, no tiene en su confirmación ni siquiera la tradicion, ni la historia, legándonos algunos datos.

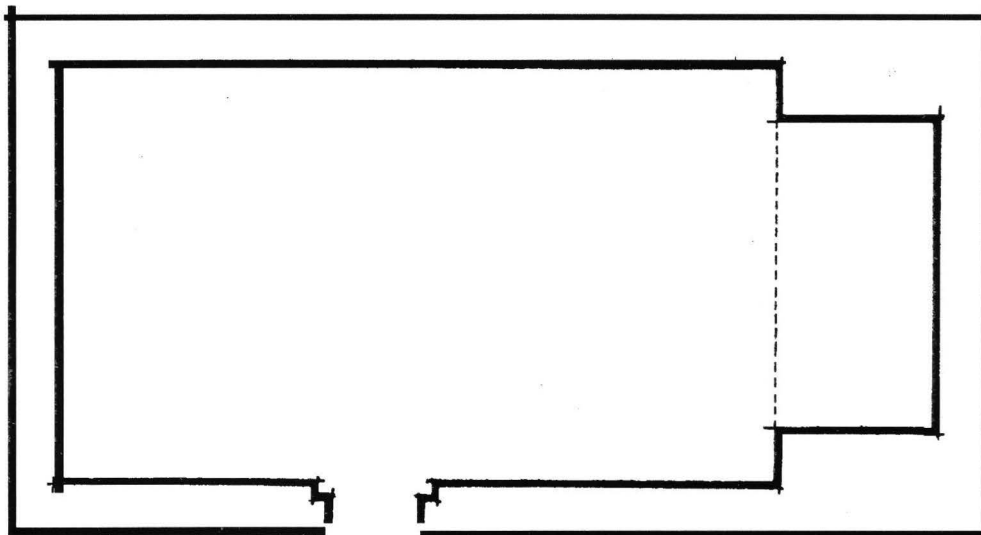
Tambien payo y paya es un adjetivo que significa agreste, sínónimo de campesino, y por el sitio donde radica el Santuario, pudiera aplicársele el dictado de Nuestra Señora de Payariecho, ó del Campito.

No hay datos para fijar la antigüedad de la ermita., si bien la obra material revela varias reparaciones realizadas en distintas épocas, y que demuestran tener muchos siglos de existencia. Como documento autentico que ha llegado hasta nuestros días podemos citar, una escritura de treudo, que en el año 1655 fundó en el Santuario D. Sebastian de Lacasa, Rector que era de aquella parroquia de Barbenuta. Este dato, que pertenece á mitad del siglo XVII, prueba, que en aquella fecha existia ya la Virgen de Pallariecho, mas no le niega la antigüedad mayor que estan marcando sus muros y su estructura interior.

El edificio mide 42 metros de largo, por cinco y medio de ancho, y en su origen estaba cubierto por sólida bóveda, de la que solo resta hoy el arco del Presbiterio. Como la piedad de aquellos devotos es superior á sus fuerzas, no habiendo podido reparar antes la cubierta, están recogiendo materiales para hacer de nuevo el cielo raso de la parte central de la iglesia. Por el interior estaban pintados los muros al fresco, de cuyo trabajo solo quedan algunos restos, y tendrá que ser renovada la pintura, ó blanqueada toda la iglesia, al verificar la mencionada reparacion de la cubierta.

Un solo altar forma la ornamentacion del templo, que naturalmente ocupa el ábside, y esta dedicado a la Soberana del lugar, y patrona de toda la comarca. El precioso retablo tallado en madera y todo dorado, que pertenece al género barroco, está dividido en cuatro compartimientos, que marcan dobles columnas en los lados del camarín de la Virgen y sencillas en los costados, formando los nichos de San Joaquin y Santa Ana. El segundo cuerpo esta delineado por pilastras que recortan el retablo del Santo Cristo, de escultura en madera, que se alza sobre la cornisa dorada del primer cuerpo. Las imágenes de San Joaquin y Santa Ana son de escultura en madera, y de las mismas dimensiones que la de la Virgen.

Es comun creencia que la estatua de Nuestra Señora de Pallariecho es de piedra, por su gran peso, y dá lugar a la duda sobre la verdadera materia de que fué fabricada, el hallarse toda ella perfectamente dorada. Es una preciosa Imágen de 87 centímetros de altura, que está derecha y tiene al Niño Jesus en su mano izquierda. Aquella Virgen es la brillante aurora para los habitantes de



los dos lugares de que se compone la parroquia, y de todos los pueblos limítrofes. Es el Sol, cuyos ardientes rayos encienden en los corazones de sus devotos el fuego del amor de Dios, y de la caridad con el prójimo. Es el lucero de la noche, á donde dirigen su mirada antes de entregarse al reposo; y el íris de paz y de esperanza, á donde acuden en las tribulaciones de la vida y en las amarguras de la muerte.

Aunque siempre y en todo tiempo visitan aquellos cristianos el Santuario de su querida Madre, la fiesta principal se celebra desde tiempo inmemorial el día de la Asunción de la Santísima Virgen á los cielos, ó sea el 15 de Agosto, diciendo segunda misa en su altar sagrado, por haberse celebrado la primera en la iglesia parroquial. La fiesta comienza reuniéndose á la hora convenida los vecinos de ambos pueblos y algunos otros de las localidades inmediatas, y organizándose en devota procesion, suben desde el pueblo de Espierre, cantando la Letanía de los Santos. Llegados al Santuario, celébrase la santa misa, a la que asisten con verdadero recogimiento todos aquellos hijos amantes y tan amados por la Santísima Virgen, y al regresar al punto de partida, entonan el *Ave Maris Stela*, y á continuacion el *Magnificat*. Por la tarde se cantan víspersas en la iglesia de dicho anejo Espierre, y se dá por terminada la fiesta.

Mientras aquellos cristianos continúen dirigiendo la vista al Santuario de la Virgen y fijando en su altar sagrado los puros afectos del corazon, aquella Señora agradecida derramará el bálsamo del consuelo sobre sus heridas, como la otra María lo vertía sobre los piés del Salvador; más, si por desgracia, se dejan aprisionar en, las redes de la malicia y del pecado, ó encerrar en el círculo de la incredulidad é indiferencia, la vida presente les será penosa y desgraciada, y cuando aspiren al reposo eterno en la verdadera patria del alma, no sentirán sobre su frente la mano cariñosa de la Virgen, llamándolos á su perpétuo descanso, ni su cádaver será cubierto por el dorado manto de aquella Reina de Pallariecho, que en vano los esperó en su soledad y aislamiento, porque ni fueron á postrarse ante su altar, ni la rezaron la Salve desde sus hogares.

EL GLACIAR DEL GÁLLEGO Y LOS ERRÁTICOS DE SUSÍN

ÁNCHEL BELMONTE RIBAS

El paisaje del Pirineo debe buena parte de su aspecto actual al paso de grandes masas de hielo que ha tenido lugar durante el Pleistoceno. Las condiciones climáticas globales han favorecido el hecho de que en los últimos 1,6 m.a. (millones de años) hayan habido al menos cuatro grandes ciclos glaciares registrados en diversos puntos del planeta, aunque no siempre de manera clara.

El último ciclo tuvo su paroxismo en el Pirineo hace alrededor de 50.000 años, entonces en la vertiente meridional del Pirineo discurrían lenguas de hielo de hasta 50 km. de longitud y, en algunos puntos, entre 600 y 800 m. de espesor, finalizando en cotas alrededor de los 800 y 900 m.s.n.m. En la vertiente septentrional las condiciones eran algo más favorables, las lenguas eran algo más largas y el hecho de no existir un extenso Prepirineo hacía bajar el hielo hasta los 400 m.s.n.m., depositando su carga de sedimentos en forma de importantes complejos morrénicos conservados hasta hoy.

Un hecho singular es que el máximo pirenaico sea diacrónico con el registrado en Alpes, Norte de Europa y Norte de América. En estas regiones tuvo lugar en torno al 20.000 B.P. Esta importante diferencia se explica tradicionalmente por la singular situación geográfica del Pirineo frente al resto de grandes cordilleras.

Durante el máximo finipleistoceno, el glaciar del Gállego o Galligo tenía una longitud aproximada de 44 km. teniendo su final en el espacio comprendido entre Senegüé y Samianigo (Sabiñánigo).

Las huellas del paso del hielo entre el Congosto de Santa Elena y Samianigo son abundantes. Podemos dividirlos en dos grandes grupos:

Erosivas: de relativa importancia en nuestra zona, destaca la forma de U del Valle del Gállego. El hielo bajaba muy encajado por el Congosto de Santa Elena debido a la resistencia a la erosión de los materiales calcáreos, cretácicos y paleocenos, que lo forman. Bajo el hielo, el agua de subfusión

excavó una estrecha garganta subglaciar. El siguiente conjunto de materiales que encontró el hielo fueron las turbiditas eocenas que fácilmente erosionables, permitieron que el hielo se expandiera en la Ribera de Biescas e incluso que penetrara en los valles afluentes de Arás, Sía, Escuer, Barbenuta, Oliván...

Las turbiditas están surcadas por unos estratos de rocas más duras denominados megacapas y que por erosión diferencial han quedado resaltados en forma de umbrales. Un ejemplo bien visible es el escalón donde se asienta Biescas.

De mucha menor importancia son los pequeños circos glaciares que existen en las zonas altas de la Sierra de la Partacua y de Sabocos, cuyas lenguas seguramente no llegaron a contactar con la principal.

Acumulativas: principalmente se trata de cordones morrénicos laterales y frontales. Se componen de una matriz fina en la que se alojan bloques de distintos tamaños y de naturaleza granítica, calcárea y metamórfica, pues sus orígenes mayoritariamente son los macizos de la cabecera del Gállego. Las morrenas laterales se encuentran en los barrancos afluentes al valle principal y en su momento hacían de represa a los cursos fluviales menores dando así lugar a un segundo tipo de depósitos: glaciolacustres, destacando los del Barranco d'Arás.

Como morrena frontal existe únicamente la que sirve de soporte a la localidad de Senegüé, siendo probablemente el mejor arco terminal del máximo glaciar que se conserva en el Pirineo meridional. Seguramente corresponde aun momento de estabilidad algo posterior al máximo, pues a una escasa distancia hacia el sur puede distinguirse un pequeño promontorio de material de origen glaciar (till) que parece señalar la máxima extensión alcanzada por el hielo.

El río que nacía del extremo terminal del glaciar retrabajó los sedimentos que transportaba el hielo dando lugar a las terrazas fluvio-glaciares, existentes aún hoy al sur de Senegüé.

Por último tenemos los bloques erráticos. Se trata de grandes rocas que el glaciar transportó y que las abandonó, bien entre material morrénico disperso o bien de manera aislada, desconectados de cualquier cordón lateral o frontal. Al igual que las morrenas, son válidos como indicadores de posiciones alcanzadas por el hielo. En nuestra zona existen bastantes ejemplos en el entorno de Gavín, Espierre, Barbenuta, etc.

Sin embargo resultan especialmente llamativos los de Susín. Cerca de esta pequeña localidad hay diversos bloques de considerable tamaño y de naturaleza granodiorítica, con un evidente origen en el batolito de Panticosa.

Se encuentran a unos 230 m. por encima del fondo del valle del Gállego y desconectados de los cordones laterales de Oliván.

Si tenemos en cuenta que tradicionalmente se viene suponiendo un espesor de hielo a la altura de Biescas de 300 m. (500 m. para algunos investigadores) y situamos el fin de la lengua en Senegüé, vemos que el glaciar en ocho km. apenas rebaja su espesor mientras que en los últimos cinco km. el descenso es prácticamente brusco. Esta situación, observando la terminación de lenguas actuales similares en los Alpes o el Himalaya, parece poco probable.

Existen pues, unos rasgos geomorfológicos aparentemente sobredimensionados para lo que pudo ser el glaciar del Gállego durante el máximo finpleistoceno. Parece razonable pensar que en el Serrablo septentrional existen los restos de una glaciación anterior, aunque es casi imposible determinar si del Pleistoceno Medio o Inferior.

En resumen y para concluir, hemos visto que toda la zona de estudio es rica en elementos de geomorfología glaciar, sobre todo de tipo acumulativo. Entre estos últimos son particularmente interesantes los bloques erráticos que yacen en los alrededores de Susín y cuya importancia radica en que pueden ser marcadores de un ciclo glaciar anterior al último máximo del Pleistoceno. Este tipo de marcadores son bastante escasos en todo el Pirineo.

Todos los restos que dejó el glaciar del Gállego son parte de un rico patrimonio geológico que atesora el Serrablo y que merece ser conservado.

NOTICIAS

GUÍA DEL MUSEO DE SERRABLO

En fechas recientes ha salido a la luz la nueva Guía del Museo de Serrablo, cuyo autor es Óscar Latas. Esta guía se ha publicado en la colección "A la zona" y hace el número 9 de la misma. En ella se hace un poco de historia del museo y se conduce al visitante por las estancias del mismo.

CURSO DE HISTORIA "CIUDAD DE SABIÑÁNIGO"

Dentro de los Cursos que se vienen celebrando en Sabiñánigo a comienzos de Julio, organizados por el Ayuntamiento de Sabiñánigo y patrocinados por Ibercaja, nuestra Asociación está presente en ello de una u otra forma. En esta ocasión se decidió visitar una tarde la iglesia de Lárrede y los restos del monasterio de San Pelay de Gavín, en este último caso acompañados por su descubridor Federico Díez. Otra tarde se visitó el Museo de Serrablo. Asimismo, en una de las conferencias programadas, e impartida por Don Manuel García Guatas, intervino de forma puntual José Garcés para honrar la memoria de Don Antonio Durán Gudiol, ya que en dicha conferencia no se había mencionado para nada sus estudios sobre las iglesias serrablesas.

CONCIERTO EN LARRÉS

El pasado día 16 de Julio, y dentro de los actos de Pirineos Sur, se celebró en Larrés un concierto de guitarra a cargo de dos músicos cubanos, el Dúo Sincopa, que deleitaron al público con el programa que habían preparado.

UN PASO ADELANTE

A través de la historia se ha podido comprobar como el museo ha sido el escenario natural del gran espectáculo del arte y la cultura, hasta que en pleno siglo XX muchos de éstos museos, que hasta los años 60 podían ser catalogados como viejos cementerios del arte, al ser denostados por las vanguardias, se han transformado hasta convertirse en bulliciosas galerías en las que, por ejemplo, Berlín, París o Barcelona, atraen más público que los estadios. Bien es verdad que en la actualidad la mayoría de los museos se debaten entre el dramatismo de la escenografía y la narración pautada.

Puede centrarse hoy el debate entre los que apuestan por el museo de corte tradicional en el que se exhiben, de una forma funcional, las obras agrupadas por autores, de forma cronológica, historiográfica, etc., y aquellos que reclaman la contemplación del objeto en el contexto en que fueron creadas. En cualquier caso el museo como hecho cultural es, y creemos debe ser, un elemento vivo independiente de la fábrica que lo alberga, ya que su patrimonio responde a contenidos, aunque ahora, finales del siglo XX, parece que se camina a instituciones con más interés por la imagen externa, en el que prevalece la arquitectónica e incluso la urbanística, que por lo que se muestra, minimizando con ello su contenido expositivo.

23



De cualquier modo entendemos que el museo nunca debiera ser un mundo aparte y sí que cumpliera una función cultural vinculada totalmente a la sociedad.

Si a todo ello añadimos la innegable actualidad de éste tipo de instituciones podremos muy bien llegar a la conclusión de que las vivencias y actualizaciones requieren la constante puesta al día que la propia sociedad reclama. La cultura obliga a nuevas actuaciones en sectores más o menos amplios de la población, a estudiar aquellos fenómenos que sus motivaciones le son afines, de ahí la importancia que adquieren los museos de temas monográficos y por lo tanto su necesaria ampliación de ofertas de servicios. Cabría añadir, haciendo énfasis en todo cuanto antecede, que si al tema de monografía museística como temario, se contempla la poca proliferación de algunos de los temas que en ellos se exponen, nos encontraremos con la total justificación de éste "paso adelante" que pretenden llevar a cabo los Amigos de Serrablo de su Museo de Dibujo de Larrés, encabezado y dirigido por Julio Gavin.

Es necesario, pero no suficiente, que un museo exponga obras para contemplación y disfrute e incluso como fuente de investigación, por lo que la creación de una biblioteca, tan monográfica como se quiera y pueda, y un amplio y cómodo archivo para la obra en reserva tanto originales como reproducciones, diapositivas, incluso medios informáticos que permitan acceder a los archivos del propio museo como de otros o colecciones particulares, es vital para esa puesta al día.

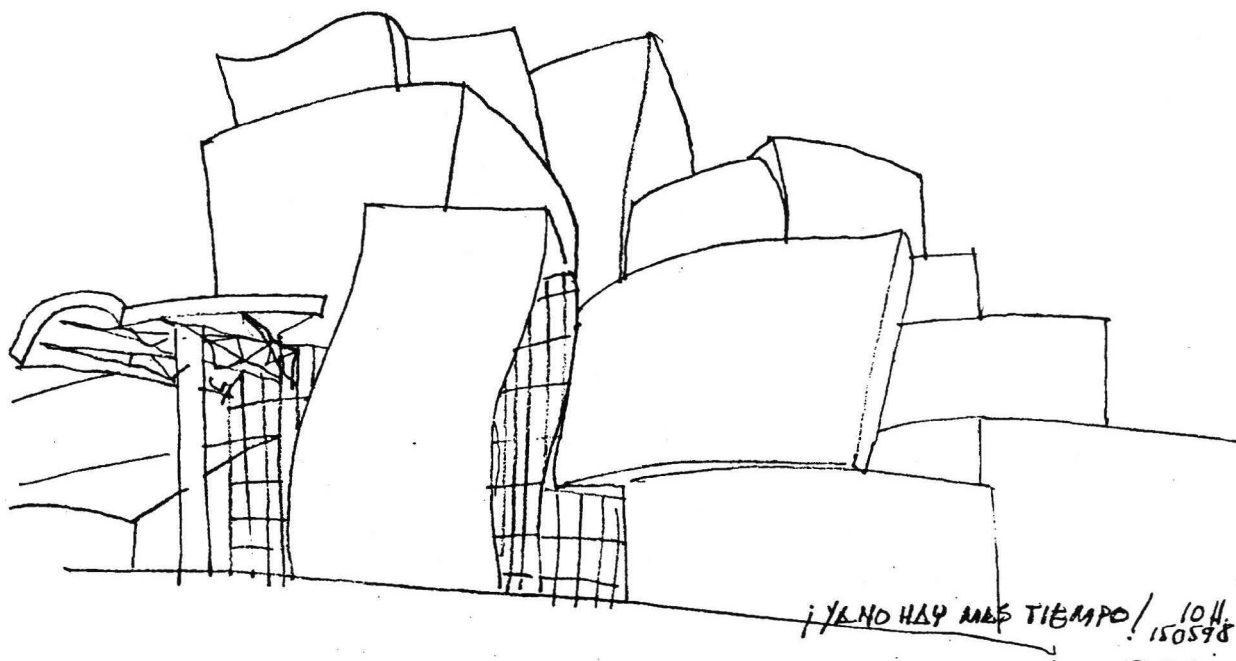
Y ésta es la obra que se verá definitivamente realizada con la adquisición del inmueble tantas veces soñado por Gavin y compartido por todos los Amigos que, aunque siempre dificultados por el aspecto económico, el día que ambos edificios, museo el uno (con salas de exposición fijas y temporales) y biblioteca y archivo el otro, debidamente restaurado, (que es de lo que ahora se trata) queden unidos, por una amplia galería de "pasos perdidos" la Institución Amigos de Serrablo en su deseo de servicio a la sociedad, habrá efectuado un gran paso adelante que hace años contemplaban como un sueño casi irrealizable. Ejemplos similares de éstas actuaciones las tenemos, por ejemplo, en el Museo Picasso de Barcelona, en la Fundación Tapies de ésta misma ciudad, debido a Domenech y Amador y, más recientemente, en la Tate Gallery de Liverpool, de Stirling y Wilford.

Entendemos que ésta obra que Gavin y su equipo pretende llevar a cabo es un bello sueño romántico que se precipita hacia la praxis, tan necesaria en la programación evolutiva del museo, como en el servicio que a la cultura puede proporcionar. Se contempla todo ello en un ámbito deseado y necesitado hacia mucho tiempo.

24

Esto requerirá la ayuda y la colaboración de todos los que sentimos la cultura de nuestro pueblo como algo necesario y fundamental, y de los que, por su privilegiada situación ante la sociedad aragonesa, nunca debieran quedarse al margen de éste proyecto.

M. BAQUERO BRIZ
Candanchú, 1 de agosto de 1998



MIL AÑOS DE HISTORIA DE LOS VALLES DE SERRABLO Y FANLO (958-1958)

JOSÉ MARÍA ESTABLÉS ELDUQUE

Nota preliminar

José M^a Establés Elduque, asociado de "Amigos de Serrablo" y colaborador de esta misma revista, es autor del estudio "*Mil años de Historia de los valles de Serrablo y Fanlo (958-1958)*", editado por la Asociación Europea para la Protección del Medio Ambiente.

Gracias a su amabilidad vamos a reproducir en la revista "Serrablo" algunos de los capítulos de dicho estudio.

25

--oOo--

LA HISTORIA EL POBLAMIENTO MEDIEVAL

Los documentos de los siglos XI y XII, y los relativamente abundantes restos arqueológicos, vienen a confirmar que los núcleos de población eran numerosos en las dos últimas centurias de la Alta Edad Media, en el Valle del Guarga, y en la Val de Fanlo. Este fenómeno se daba casi de una forma generalizada, en la época señalada y en la segunda mitad del siglo X, en casi todo el Prepirineo, y también en bastantes valles del Alto Pirineo, como consecuencia de los brutales cambios socioeconómicos, que siguieron a la ocupación musulmana del Valle del Ebro. No deja de ser sorprendente, por ejemplo, que en el Valle de Hecho se registren hasta 27 núcleos de población en el siglo XI teniendo en cuenta los datos suministrados por las fuentes escritas, y lo que se deriva del estudio de las necrópolis, podemos colegir que muchas poblaciones tuvieron más habitantes en el siglo XI, que a finales del XV (1). Así, en Solanilla, se registran 16 familias en tiempos de Sancho Ramírez (2), en tanto que el Libro del Reparó General no da mas que 2 fuegos en 1488, y 3 en 1495 (3).

A mediados del siglo XII, la situación había cambiado debido a las grandes conquistas

realizadas en el sur, que originaron un continuo desplazamiento de la población pirenaica, para la ocupación efectiva de los territorios ganados, pero todavía puede rastrearse en los documentos la certeza de una cierta densidad demográfica en aquellos lugares en los que florecía el comercio, por su proximidad al Camino de Santiago, como Aruej, cuyos 9 cabezas de familia prestaron juramento a Ramón Berenguer IV, en 1137, junto a los 13 de Acín, los 33 de Aratorés, y muchos otros de Jaca, Uncastillo, Luesia, Biel etc. (4). En 1495, los tres lugares arriba señalados tenían respectivamente 3, 11, y 5 fuegos (5).

No se han encontrado en el Valle huellas de poblamiento romano, pero parece lógico pensar que lo hubiera, aunque fuera muy reducido, a tenor de lo excavado en Sabiñánigo (6), que se encuentra situado bastante más al norte, en lo que se supone una ruta secundaria a las Galias -un camino indígena por Tena (7)-, alternativo al del Valle de Echo (8).

Nada resulta más complicado al investigador, que intentar reconstruir los parámetros socio-culturales y económicos, de un periodo histórico del que apenas se tienen datos, mediante la aplicación simple de las normas generales extraídas de otro mejor conocido. Por ello parece casi imposible imaginar siquiera el impacto mutuo que pudo darse entre los escasos

grupos que poblaran la Guarguera entre los siglos VIII y X, y los que emigraban de las tierras llanas por causa de la presión musulmana, partiendo de los testimonios escritos del siglo XI.

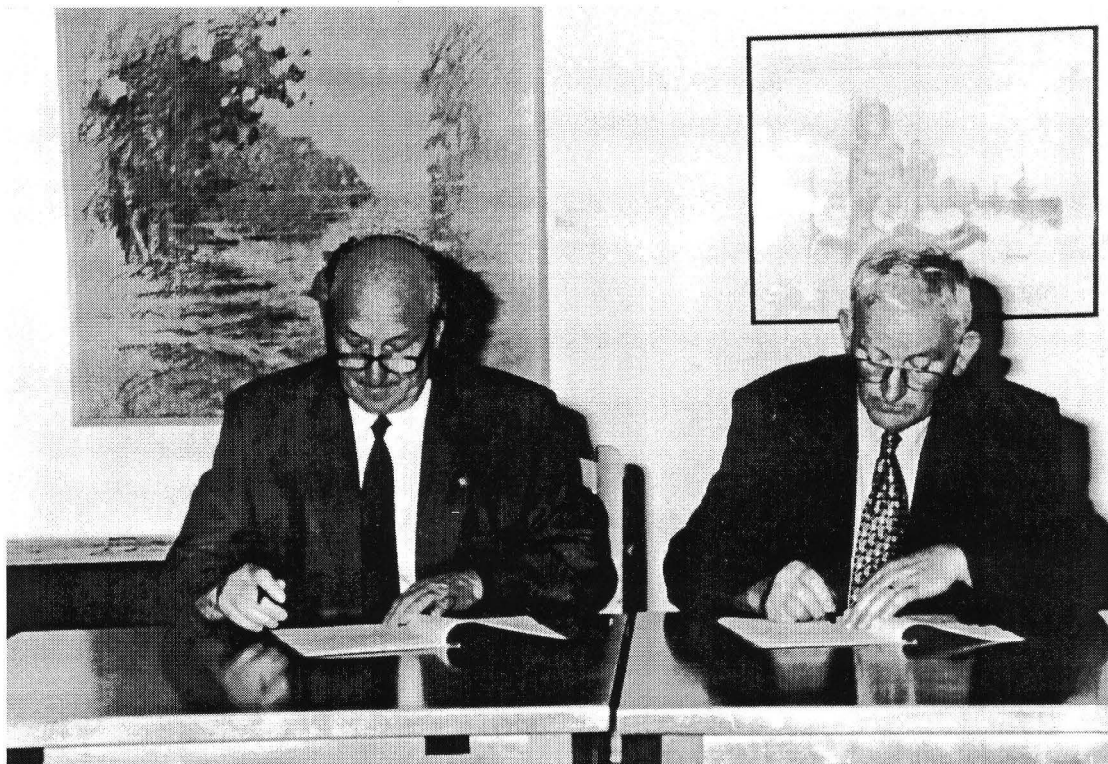
En cualquier caso parece admisible que el ordenamiento social, cultural, e incluso religioso, tardorromano, todavía vivo en amplias zonas del Territorio Pirenáico y Prepirenáico en esa época, se fuera diluyendo poco a poco, por la imposición, de forma natural, del modo de expresión de los representantes de las nuevas ideas (9). Los pobladores de estas zonas, casi aisladas de los centros donde había florecido el Cristianismo -entorno de Huesca, Ribagorza, Bajo Cinca y Zona Oriental de Sobrarbe (10)-, se mantendrían aferrados a una tradición que les aseguraba una mayor libertad de conciencia, y un derecho consuetudinario del que se sentirían orgullosos (11). En lo religioso, parece fuera de todo cuestionamiento su paganidad, y de hecho, la política religiosa de los Condes de Aragón y de los Reyes de Pamplona, concebida como base para la unidad y el reconocimiento y afianzamiento del poder, se basa en la fundación puntual y continua de Monasterios, a los que los rectores conceden privilegios, tierras, y hombres sujetos a las mismas. ¡Hasta en este pequeño detalle se ve el trasfondo del esclavismo, con el que la Sociedad Cristianizada Peninsular se encontraba tan a gusto; algo que sí tenían en común los tres grupos culturales que poblaban entonces lo que después sería Aragón! (12).

Los más de sesenta núcleos habitados que había en la Guarguera a comienzos del siglo XI. aparecen situados por lo general en lugares de fácil defensa, aprovechando colinas escarpadas, que se cercaban con un muro de sillarejo o una empalizada de troncos. Tal es el caso de San Luque, cerca de Ordovés, del primitivo núcleo de Castiello, o de Villacampa, pero a mediados del siglo XII, cuando el peligro musulmán queda definitivamente alejado, los habitantes de muchas de estas aldeas que no han emigrado a las nuevas tierras, trasladan sus casas al pie de los primitivos emplazamientos, buscando una vida más cómoda (13).

NOTAS

1. El tema fue estudiado para Cataluña por P. Bonnassie, en su "Cataluña mil años atrás". 1988.
- UTRILLA UTRILLA; J. F.: La economía aragonesa en la segunda mitad del siglo XI: Crecimiento agrícola e intercambios comerciales. En Sancho Ramírez, rey de Aragón, y su tiempo 1064-1094. Huesca 1994.
2. UBIETO ARTETA, Ant.: Sobre demografía aragonesa en el siglo XII. En: Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón 7. 1962.
- LALIENA, C. y SENAC, PH.: Musulmans et Chrétiens dans le haut Moyen Âge: aux origines de la Reconquête Aragonaise. 1991.
3. FALCÓN PÉREZ, M. I.: Estudio del Libro del Reparo General publicado en: Aragón en la Edad Media V. 1983.
- UBIETO ARTETA, Ant.: Historia de Aragón; Los pueblos y los despoblados I; II; y III. 1984-1986.
4. UBIETO ARTETA, Ant.: Los esponsales de la reina Petronila y la creación de Corona de Aragón. 1987. El documento ya fue publicado por BOFARULL, en su: Colección de documentos inéditos del Archivo de la Corona de Aragón.
5. Ref. Nota 1,
6. BELTRÁN, F. y MARCO, F.: Importante hallazgo arqueológico en Sabiñánigo. En Serrablo, N.º 42. 1981.
7. MAGALLÓN BOTAYA, M.A.: La red viaria romana en Aragón. D.G.A.: Dep. de Urbanismo, Obras Públicas y Transportes. 1987.
8. BELTRÁN, A.: La inscripción romana de Siresa. En: Caesaraugusta 4. 1954.
- BELTRÁN, A.: El puerto de Palo y la vía romana que lo atraviesa. En: Caesaraugusta 6. 1955.
9. GARCÍA DE CORTAZAR, J. A.: La historia rural medieval: Un esquema de análisis estructural de sus contenidos a través del ejemplo hispanocristiano. Apertura del curso académico 1978-1979, Santander.
10. BONILLA SAN MARTÍN, A.: El derecho aragonés en siglo XII. Congreso de Historia de la Corona de Aragón, Actas y Memorias, I. 1922.
11. Ref. Notas 9 y 10.
12. Ref. LALIENA Y SENAC... Nota 12.
13. Son numerosos los núcleos urbanos "descolgados" de sus respectivas iglesias por desplazamiento poblacional continuo, especialmente desde el siglo XVI. Los casos más llamativos en la Val de Serrablo son los de Grasa y Lasaoa.

Continuará



LA CAJA RURAL DE HUESCA CEDE UN INMUEBLE A "AMIGOS DE SERRABLO"

Que el Museo de Larrés se nos había quedado pequeño es algo que ya se constataba hace algún tiempo.

Su ampliación, por otra parte, era muy dificultosa porque los espacios son limitados. No obstante, el traslado de la sección de arquitectura popular al Museo de Serrablo, así como el cubrimiento del patio central han permitido un mayor desahogo al haber ganado espacio expositivo.

Pero con ello no se zanjaba la necesidad imperiosa de espacio ya que era necesario disponer de un archivo y biblioteca en condiciones, puesto que los fondos del museo así lo requieren. En estas circunstancias, la Asociación entabló conversaciones con los propietarios del inmueble próximo al castillo, y que en tiempos había sido granero del mismo, para ver la posibilidad de llegar a adquirir dicho inmueble. Llegado al acuerdo por ambas partes entra en escena, en el momento justo y más oportuno, la Caja Rural de Huesca que, en un gesto que le honra, decide hacerse cargo de la compra del edificio y cederlos a "Amigos de Serrablo" para su uso y disfrute.

El acto formal de la firma se realizó el día 13 de Julio en el propio museo. En el documento se establece un convenio de cesión de 50 años y fue firmado por Don Ramón Aisa Sarasa, Presidente de la Caja Rural de Huesca, y Don Julio Gavín Moya, Presidente de "Amigos de Serrablo".

Sin duda, la Caja Rural de Huesca realiza una buena "inversión" pues los "intereses" a obtener serán altos, nada más y nada menos que ayudar a una Asociación cultural que viene dando ejemplo de su buen hacer por la cultura desde hace años.

Nuestro más sincero agradecimiento a la Caja Rural de Huesca.

EXPOSICIÓN DE DIBUJOS DE ARQUITECTOS

Como todos los años, en la época veraniega, se ha podido contemplar en el Museo de Dibujo de Larrés una exposición que ha tenido como denominador común el ser obra de arquitectos. El título de la misma ya lo deja claro: *"La mirada del arquitecto, anotaciones, paisajes, impresiones"*.

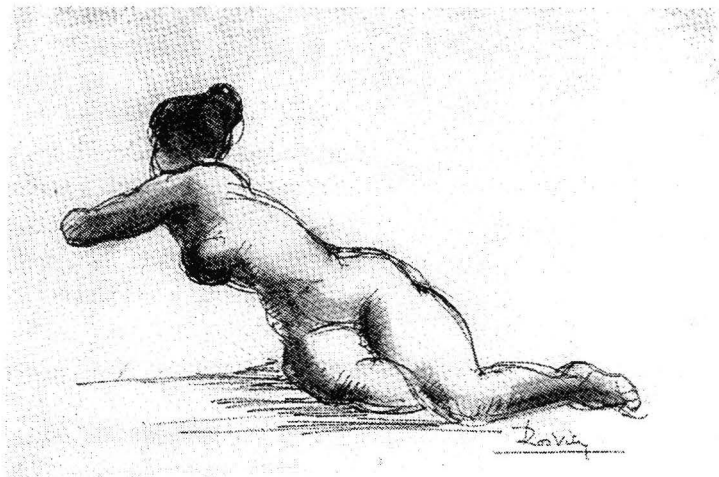
Todas las obras expuestas pertenecían a la gran colección de Manolo Baquero, asociado de "Amigos de Serrablo" y a la vez gran colaborador.

Desde el 19 de Julio al 19 de Septiembre, el visitante ha podido disfrutar con dibujos de Gaudí, Torres Clavé, Borobio, Bohigas, Pérez Latorre o el mismo Baquero, por citar unos pocos.

Sin duda, esta exposición ha sido muy bien acogida por el público y ha dejado una huella imborrable.

La Asociación agradece a Manolo Baquero todo lo que ha hecho para poder montar esta exposición en Larrés.

28



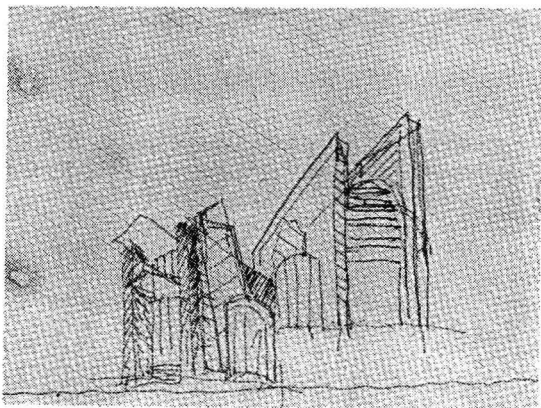
Desnuda 1971

Tinta sobre papel basik

21,5 x 27,5

ROS VILA, JOSÉ MARÍA

Título 1924



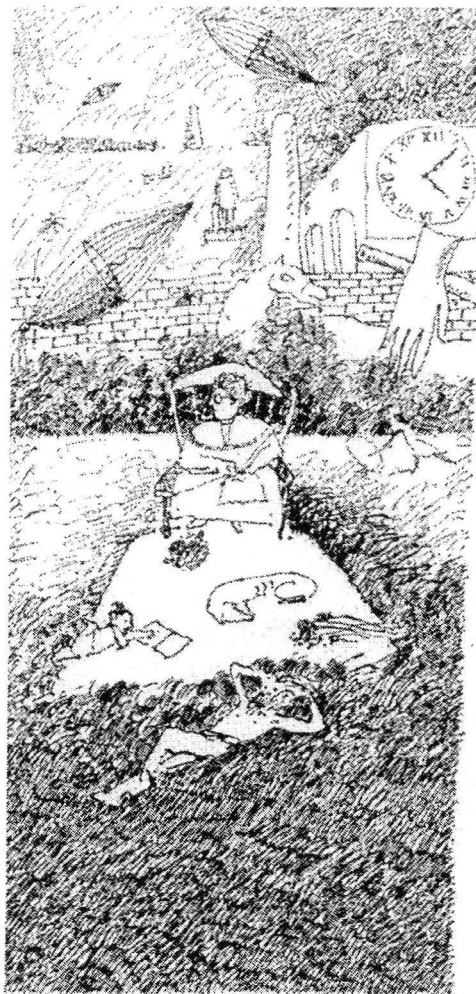
Pabellón comunidad Aragón Expo' Sevilla

Croquis tinta sobre papel basik

29,5 x 21 y 275 x 21

PEREZ LATORRE, JOSE MANUEL

Título 1979



Sin título 1992

Tinta negra sobre papel secante

50 x 32,5

GARCÍA NAVAS, JOSÉ

Título 1977

EL XXV SALÓN INTERNACIONAL DE FOTOGRAFÍA "AMIGOS DE SERRABLO"

JOSÉ ANTONIO DUCE, AFIAP

Parece que fue ayer cuando Julio Gavín solicitó de la Sociedad Fotográfica de Zaragoza (corría el año de 1973) la colaboración y asesoramiento para la creación de un Salón de Fotografía a celebrar anualmente en Sabiñánigo bajo el patrocinio de los "Amigos de Serrablo" que él presidía. La SFZ, bajo mi presidencia por aquel entonces, aceptó de inmediato aportar sus conocimientos y experiencia para la organización del Salón y yo personalmente he tenido el honor de presidir anualmente el Jurado Calificador del mismo. El primer Salón se celebró en 1974. Modesto en la participación de autores, no llegó al centenar las obras recibidas, pero con lo que luego ha sido una constante a lo largo de los años: la calidad de las fotografías expuestas y la excelente organización aportada por la entidad promotora. La seriedad y puntualidad que los miembros de "Amigos de Serrablo" aportaban cada año en el cumplimiento de lo publicado en las respectivas convocatorias era correspondido con la ascendente acogida de los cada vez más numerosos participantes que en la presente edición enviaron casi dos mil obras al mismo.

Este XXV Salón Internacional de Fotografía "Amigos de Serrablo", que ahora se celebra, constituye todo un hito en el panorama fotográfico español. Pocos Salones Internacionales de Fotografía han llegado a cumplir sus "*Bodas de Plata*". Un Premio Especial "*25 Aniversario*" y la edición de un catálogo del Salón con la reproducción de las cien obras expuestas conmemora este aniversario.

El Jurado calificador fue en esta ocasión presidido por Julio Gavín, Presidente de "Amigos de Serrablo", y con la participación de Víctor Orcastegui (EFIAP), José Antonio Duce (AFIAP), Bruce C. Brattlof y Antonio Itiguez,

teniendo que lamentar la ausencia por enfermedad del prestigioso y conocido fotógrafo EFIAP José Verón Gormaz. Como en estos últimos años la excelente organización del mismo corrió a cargo de Javier Arnal Lloro, Secretario del Jurado y de José Manuel Ara Esmiol, ambos de la asociación "Amigos de Serrablo".

Una característica de este XXV Salón ha sido una cierta recuperación de la fotografía en blanco y negro, pero la tónica general del mismo, no se puede dejar de comentar, la ha constituido la participación de numerosas fotografías procesadas por ordenador, lo que podríamos llamar "*el laboratorio electrónico*". La foto química va desapareciendo a favor de un constante y rápido aumento de los procesos electrónicos. No es posible el negar las mayores posibilidades que las nuevas técnicas aportan al proceso creativo. Las herramientas evolucionan y cambian, el artista permanece. El Arte siempre será el protagonista independiente de las técnicas que se utilicen.

Tras minuciosas selecciones con la dolorosa pero imprescindible eliminación de excelentes obras el Jurado Calificador otorgó el

Premio "*25 Aniversario*" a la colección presentada por el autor galo André Bellamy que ya el pasado año había obtenido una Mención Honorífica. Un bello conjunto procesado por ordenador con una brillantez tonal extraordinaria. Los colores explotan en unas magníficas composiciones.

El Primer Premio fue para el inglés John West. El laboratorio electrónico ha permitido reproducir, en la obra premiada, creativamente el ambiente en suaves tonalidades de una calle plena de equilibrio compositivo.

Alexander Hochhaus de Alemania obtuvo el Segundo Premio con un montaje

realizado con ordenador de un sobrio paisaje donde las retorcidas ramas de unos árboles sirven de contrapunto a un gran primer plano de un rostro femenino de inquietante mirada.

Con todo el clasicismo de un viraje en sepia y de una temática de siempre per con un toque de modernidad dado por la espontaneidad de la pose Elena Martynyuk de Ucrania se alzó con el Tercer Premio.

Las Menciones Honoríficas fueron otorgadas a seis excelentes obras procedentes de Austria, Bélgica, Dinamarca, Calatayud (España), Francia y Hungría.

Las cien fotografías seleccionadas para este XXV Salón son todas ellas magníficas y un claro exponente en su variedad de lo que es la fotografía actual.

Lamentablemente las circunstancias obligan a los "Amigos de Serrablo" a reconsiderar la continuidad de este ya prestigioso y antiguo Salón Internacional de Fotografía. Por un lado el progresivo encarecimiento de las tarifas postales (los organizadores no cobran tasas de ningún

tipo por participar en él) y por otro el endurecimiento de las condiciones que impone la Federación Internacional de Arte Fotográfico para ser admitido como Salón FIAP ha condicionado la decisión de que este XXV Salón sea el último, que aquella iniciativa nacida en 1973 deje hoy de tener continuidad. El presupuesto de este Salón, cercano al millón de pesetas, no puede continuar siendo sufragado únicamente por los "Amigos de Serrablo". La falta de apoyo institucional obliga a esta despedida, despedida que también quiere ser el anuncio de una continuidad de esta manifestación artística con una serie de exposiciones que anualmente se celebrarán en Sabiñánigo con aquellos autores de reconocido prestigio internacional que a lo largo de los últimos años han sido premiados en este Salón Internacional de Fotografía. Termina una etapa para dar comienzo a otra nueva que dé continuidad, de alguna manera, a la tradición fotográfica de la capital del Serrablo.



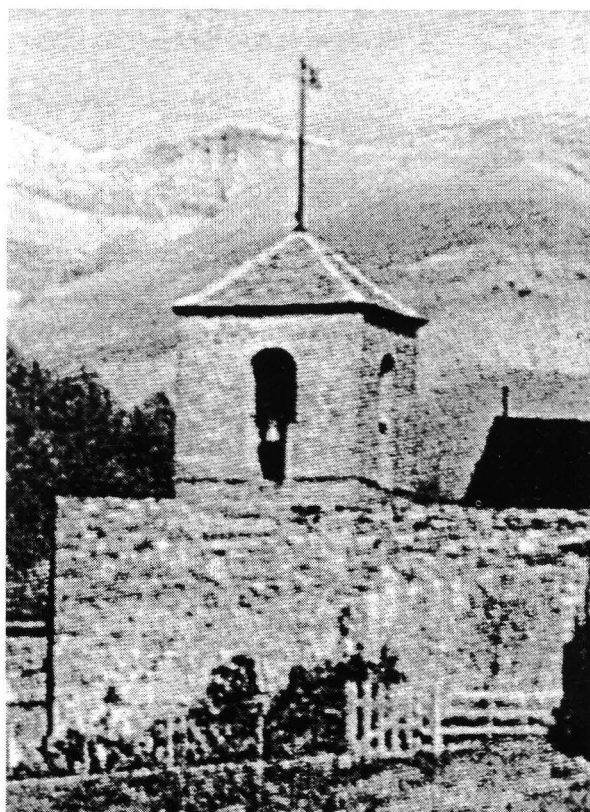
EL RELOJ DEL CAMPANARIO DE LARRÉS

JOSÉ GARCÉS ROMEO

En toda la comarca, es el de Larrés el único reloj antiguo que sigue funcionando. En Biescas y Javierrelatre también funcionan sendos relojes pero ya con tecnología moderna.

El de Larrés es un reloj hecho en la segunda mitad del siglo XIX, siendo de las mismas características que los viejos relojes de las torres de Senegüe, Sabiñánigo (pueblo), Yebra de Basa y Javierrelatre. Los cinco están hechos por un mismo attífice: el relojero de Biescas Francisco Lafuente. Sabemos que de este mismo relojero son los relojes de Piedrafita, El Pueyo, Tramacastilla y Sallent, en el Valle de Tena. No cabe duda que el taller de Francisco Lafuente debió surtir de relojes a buena parte del Viejo Aragón.

El de Larrés sigue funcionando en la actualidad gracias a los desvelos y cuidados de Laureano Casasús, quien siempre recuerda que este reloj ha funcionado ininterrumpidamente, al menos desde que él tiene uso de razón. Laureano lo atiende desde 1970, y me confiesa que todos los días del año sube a lo más alto de la torre para darle cuerda, cosa que suele hacer por costumbre hacia el mediodía. No cabe duda que realiza un buen ejercicio físico subiendo y bajando escaleras. Pero no todo consiste en dar cuerda al reloj; hay que ocuparse de su buen funcionamiento. Así, una cuestión fundamental es que todo el engranaje esté bien engrasado para lo que ha dispuesto unos pequeños recipientes con aceite de automóvil mezclado con gasolina que posibilitan que poco a poco las piezas del reloj vayan tomando líquido de tal mezcla. Por otra parte, hay que vigilar la puntualidad del reloj en el momento de dar las horas. En este aspecto, Laureano lo tiene bien controlado pues sabe que en la época del invierno, cuando hiela, tiende a adelantarse y en el verano, con el calor fuerte, a retrasarse,



31

debido a la contracción o dilatación del hierro; para corregir esos desfases de tiempo tiene que recurrir a subir o bajar el péndulo según convenga. El sistema de toque de campana también debe estar en su posición correcta. Los toques de las horas son todos con repetición, toques que se oyen con nitidez en toda la redolada de Larrés.

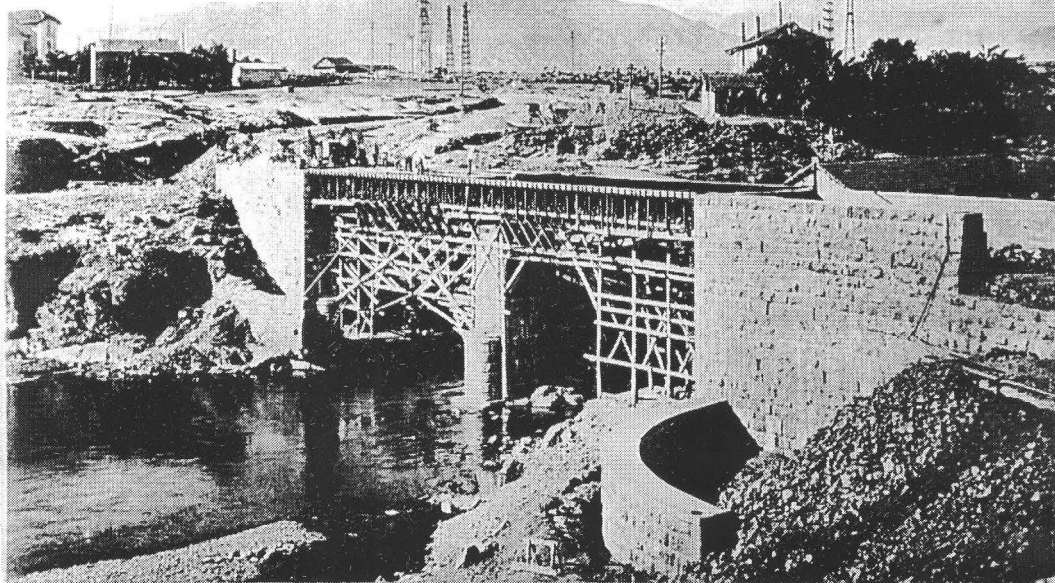
Ciertamente, la gente del pueblo aprecia la labor de Laureano Casasús, que hace ese trabajo porque le gusta, pero que también constituye un buen servicio a las gentes de Larrés. Una pequeña propina anual es lo que le dan los vecinos por esa labor.

-000-

1932-33

7 Sabiñánigo.

Puente de Sardas sobre el río Gállego.



32

SABIÑÁNIGO

EN IMÁGENES



1948